

EL PREMIO DE CIENCIAS ECONOMICAS EN MEMORIA DE ALFRED NOBEL (*)

Assar Lindbeck ⁽¹⁾

EL ORIGEN

LOS premios Nobel de física, química, medicina o fisiología, literatura y paz datan de 1901. Según el breve testamento de Alfred Nobel, debían ser concedidos a quienes hubieran hecho «el más importante descubrimiento o invento en el campo de la física», «el más importante descubrimiento o avance en el campo de la química», «el más importante descubrimiento en el terreno de la fisiología o la medicina», «en el campo de la literatura, la obra más sobresaliente de tendencia idealista», y «la mayor o mejor obra por la fraternidad entre las naciones». En el testamento también se hacía hincapié en que «al conceder los premios no se tendrá en cuenta, en absoluto, la nacionalidad del candidato» (2).

Con ocasión de la celebración de su tricentenario en 1968, el Banco Central de Suecia (Sveriges Riksbank) creó un nuevo galardón, el «Premio de Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel del Banco Central de Suecia», sobre la base de un compromiso económico que el banco contraía a perpetuidad. Este galardón debía concederse de acuerdo con los mismos principios y normas que los premios Nobel originales.

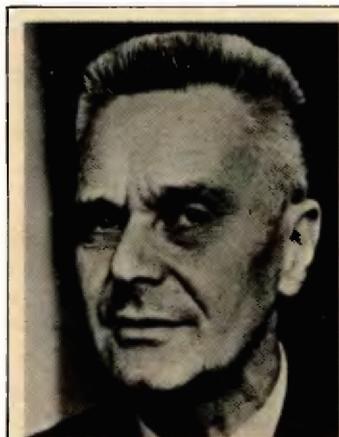
La idea del nuevo premio fue del gobernador del Sveriges Riksbank, Per Åsbrink, quien, más o menos al mismo tiempo, tomó también la iniciativa de crear una Fundación de Investigación especial, la Riksbankens Jubileumsfond (Fundación del Tricentenario del Banco de Suecia). Que yo sepa, lo primero que hizo Per Åsbrink fue contactar con el Consejero Económico del Riksbank en aquella época, que no era otro que yo mismo, así como con Erik Lundberg y con Gunnar Myrdal, quienes respondieron positivamente a la idea. El siguiente paso dado por el Banco Central fue dirigirse a la Fundación Nobel, que administra los fondos Nobel y a cuyo cargo están las ceremonias de la entrega de premios (el 10 de diciembre de cada año), y a la Real Academia Sueca de Ciencias, que es la autoridad que concede los premios de física y química.

Hubo, sin embargo, cierto escepticismo ante la idea de un nuevo premio entre algunos científicos de la Academia; en parte por una renuencia general a extender los premios Nobel a nuevos campos, en parte porque se dudaba si una ciencia social como la economía sería lo bastante «científica» para justificar un premio de esta clase en pie de igualdad con los de «ciencias sólidas» como la física y la química. Sin embar-

go, tras algunos debates en el seno de la Academia, en los que sus miembros economistas, sobre todo Gunnar Myrdal, propugnaron enérgicamente la creación de un premio de ciencias económicas, la Academia aceptó. Después de que la Fundación Nobel, la Academia y el Banco Central acordaran las condiciones y normas de concesión (en mayo de 1968), la Junta del Banco Central decidió establecer el premio y estipular formalmente las normas acordadas. Posteriormente, en enero de 1969, el gobierno sueco las sancionó.

LA IDEA DEL PREMIO NOBEL

La idea básica de los premios Nobel originales era premiar *logros específicos* más que a «personas sobresalientes». Esto ya se dejó claro en la propia formulación de Nobel, según el cual los premios deberían concederse por «descubrimientos», «inventos» y «avances» en las cien-



**JAN
TINBERGEN**

Economista holandés, nacido en 1903. Junto con Ragnar Frisch, es el primer economista galardonado con el premio Nobel, en 1969. Desde 1933 hasta 1973 Tinbergen fue profesor —a tiempo parcial durante más de veinte años— de la disciplina Planificación del Desarrollo en la Universidad Erasmo de Rotterdam. Desde 1945 a 1955, fue Director del prestigioso Central Planning Bureau. Su asesoramiento como experto en cuestiones de desarrollo ha sido solicitado en diversas ocasiones por los organismos internacionales. Tinbergen es uno de los primeros que ha aplicado el análisis cuantitativo a la investigación del ciclo económico, campo en el que se adelantó en la utilización de un modelo de equilibrio general con relaciones dinámicas. Su obra: *Business Cycles in the United Kingdom, 1870-1914* (North-Holland, Amsterdam, 1951) da cuenta de sus ideas en el campo del ciclo económico. Los libros dedicados a política económica y distribución de la renta, entre los que se encuentra *Economic Policy, Principles and Design* (North-Holland, Amsterdam, 1956), recogen ya las preocupaciones básicas de la segunda mitad de su carrera intelectual.

cias naturales, exactamente lo que el propio Alfred Nobel había hecho como químico, inventor (era propietario de 355 patentes) y empresario multinacional. De hecho, según el testamento sumamente idealista de Nobel, los premios deberían concederse «a quienes, a lo largo del año anterior, hayan aportado los mayores beneficios a la humanidad». Todas las autoridades concedentes de los premios han hecho caso omiso de esa condición, relativa a que el logro premiado se deba haber alcanzado «a lo largo del año anterior». Sin embargo, las autoridades concedentes de los premios de ciencias naturales, es decir, la Real Academia de Ciencias y el Karolinska Institutet de Estocolmo, que conceden el premio de «fisiología o medicina», se han ceñido fielmente a la idea de recompensar logros científicos específicos más que a científicos sobresalientes. Así, un gran prestigio ganado por una extraordinaria competencia en uno o varios campos, o la popularidad entre los colegas, *no* son razones legítimas para la concesión de un galardón. Es también razonable decir que la Academia Sueca (una academia literaria), que concede el premio de literatura, y el comité del premio del Parlamento noruego, que concede el premio de la paz, se han ceñido al mismo principio, aun cuando las contribuciones así premiadas consistan a menudo en una serie de logros; de ahí que en muchos casos los galardones se concedan, de hecho, por «contribuciones de toda una vida» más que por los logros de un periodo determinado.

De los estatutos se desprende con toda claridad que el premio de economía debería, asimismo, otorgarse por contribuciones específicas. Efectivamente, los estatutos prescriben que «el Premio se concederá anualmente a una persona que en las ciencias económicas haya llevado a cabo una obra de la eminente relevancia que se expresa en el testamento de Alfred Nobel, redactado el 27 de noviembre de 1895». La autoridad concedente del premio ha procurado seguir este principio, aun cuando en varios casos las contribuciones ciertamente hayan sido hechas y publicadas a lo largo de bastantes años.

Al aplicar los principios básicos de los premios Nobel, es posible que aquellos estudiosos que tienen un historial de investigación más bien pobre, y que sin embargo han hecho una sola contribución decisiva, se vean favorecidos frente a estudiosos muy completos, que han al-

canzado varios logros importantes pero ninguno decisivo. Además, puede existir el «riesgo» de que los premios por contribuciones específicas tengan de vez en cuando como resultado la concesión del premio a un investigador más bien mediocre que, hablando metafóricamente, acertara a estar presente cuando una manzana notable cayó en su regazo, o en su laboratorio, como supuestamente ha ocurrido en algunos casos dentro de las ciencias naturales. Sin embargo, es improbable que esto constituya un problema serio en una ciencia social como la Economía, en la que las contribuciones científicas importantes, tanto teóricas como empíricas, parecen exigir un profundo dominio de las cuestiones y los procesos económicos. No parece que los nuevos descubrimientos científicos los hagan, en economía, especialistas mediocres por pura suerte.

LA HISTORIA

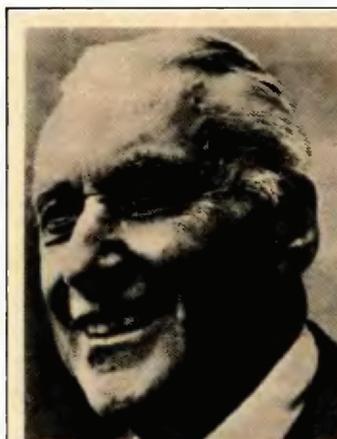
Al ser confidenciales todos los debates sobre los premios Nobel que se llevan a cabo en el seno de la Academia, no es posible divulgar al exterior las diversas consideraciones que han respaldado cada candidatura y cada premio. Sin embargo, tras dieciséis años de premios de economía y la elección de veintidós galardonados, puede ser útil intentar algunas reflexiones generales acerca de los tipos de criterio que aparentemente han guiado a la autoridad concedente, la Real Academia Sueca de Ciencias y su Comité de Selección del Premio, formado por cinco miembros, a menudo con uno o dos miembros asociados. (Véase el recuadro sobre los componentes del Comité.) También puede ser interesante comentar algunos *problemas y dificultades* que surgen en relación con la selección de premiados, es decir, considerar qué debería entenderse por contribuciones a las ciencias económicas dignas de ser premiadas y cómo deberían tratarse, en este contexto, diversas ramas, métodos y filosofías de la investigación económica.

A modo de introducción al examen de esas cuestiones, es útil empezar por una clasificación aproximada de los diversos tipos de premios de economía concedidos hasta ahora. No obstante, se debería tener presente que todas las clasificaciones de esta índole son más bien arbitrarias, debido a la naturaleza multidimen-

sional de las contribuciones científicas, la imposibilidad de definir categorías que sean lógicamente paralelas, y las dificultades de evitar la coincidencia parcial entre las diferentes áreas elegidas. El principal propósito de la clasificación siguiente es el de simplificar la exposición.

1. Teoría económica general «básica»

Ejemplos obvios de este tipo de galardón son los premios a Paul Samuelson (1970) por haber «desarrollado la teoría económica estática y dinámica», a Kenneth Arrow y John Hicks (1972) por «sus innovadoras contribuciones a la teoría del equilibrio económico general y a la teoría del bienestar», y el premio a Gerard Debreu (1983) por «su rigurosa reformulación de la teoría del equilibrio general». (Para una lista completa de



RAGNAR FRISCH

Nacido en Oslo, en 1895, y fallecido en 1973. Compartió con Tinbergen el premio Nobel de Economía en 1969. Entre 1931 y 1965, Frisch fue profesor de Economía Social y de Estadística en la Universidad de Oslo. Cofundador de la Econometric Society, con Irving Fisher y Charles Ross, fue sin duda el más importante y riguroso de cuantos iniciaron la aplicación de métodos matemáticos y estadísticos a la economía. Denominó Econometría al nuevo campo de estudios y fundó una revista, *Econometrica*, que dirigió desde 1933 hasta 1973, con el expreso propósito de difundir los resultados del enfoque cuantitativo. Sus obras reflejan casi exclusivamente sus intereses por la cuantificación y los problemas de planificación gubernamental. Los títulos van desde sus nuevos métodos de medir la utilidad marginal hasta la teoría de la producción: *Theory of Production* (Reidel Dordrecht, 1965), o los estudios sobre planificación: *Economic Planning Studies, a Collection of Essays* (Reidel Dordrecht, 1965). Aunque la Econometría se ha alejado de los caminos iniciados por Tinbergen y Frisch, los modelos de decisión, diseñados en los años cuarenta para ayudar a la planificación en países del tercer mundo, utilizados por Egipto o la India (quienes acudieron a R. Frisch como consultor), fueron el punto inicial de la revisión de la línea antigua de investigación en este campo.

Premios 1969-1984

Año	Galardonados	Campo	Menciones de los premios
1969	FRISCH, RAGNAR Universidad de Oslo TINBERGEN, JAN Escuela de Economía de los Países Bajos	Macroeconometría	«por haber desarrollado y aplicado modelos dinámicos para análisis de los procesos económicos».
1970	SAMUELSON, PAUL Instituto de Tecnología de Massachusetts	Teoría del equilibrio general	«por el trabajo científico a través del cual ha desarrollado la teoría económica estática y dinámica, contribuyendo activamente a elevar el nivel del análisis en la ciencia económica».
1971	KUZNETS, SIMON Universidad de Harvard	Economía del desarrollo	«por su interpretación, empíricamente fundada, del crecimiento económico, que ha llevado a una concepción nueva y más profunda de la estructura económica y social y del proceso del desarrollo».
1972	HICKS, JOHN R. All Souls College, Oxford ARROW, KENNETH J. Universidad de Harvard	Teoría del equilibrio general	«por sus innovadoras contribuciones a la teoría del equilibrio económico general y a la teoría del bienestar».
1973	LEONTIEF, WASSILY Universidad de Harvard	Método <i>input-output</i>	«por el desarrollo del método <i>input-output</i> y por su aplicación a importantes problemas económicos».
1974	MYRDAL, GUNNAR Universidad de Estocolmo VON HAYEK, FRIEDRICH A. Universidad de Friburgo	Macroeconomía y economía institucional	«por su innovadora labor en la teoría del dinero y las fluctuaciones económicas y por su penetrante análisis de la independencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales».
1975	KANTOROVICH, LEONID Academia de Ciencias de Moscú KOOPMANS, TJALLING C. Universidad de Yale	Teoría de la distribución normativa	«por sus contribuciones a la teoría de la distribución óptima de los recursos».
1976	FRIEDMAN, MILTON Universidad de Chicago	Macroeconomía	«por sus logros en los campos de análisis del consumo, la historia y la teoría monetarias, y por su demostración de la complejidad de la política de estabilización».
1977	OHLIN, BERTIL Escuela de Economía de Estocolmo MEADE, JAMES Universidad de Cambridge	Economía internacional	«por su decisiva contribución a la teoría del comercio internacional y del movimiento internacional del capital».
1978	SIMON, HERBERT A. Universidad de Carnegie-Mellon	Ciencia de la administración	«por su innovadora investigación de los procesos decisorios dentro de las organizaciones económicas».
1979	SCHULTZ, THEODORE W. Universidad de Chicago LEWIS, ARTHUR Universidad de Princeton	Economía del desarrollo	«por su innovadora investigación del desarrollo económico, con especial consideración de los problemas de los países en desarrollo».
1980	KLEIN, LAWRENCE R. Universidad de Pennsylvania	Macroeconometría	«por la creación de modelos econométricos y su aplicación al análisis de las fluctuaciones económicas y de las políticas económicas».

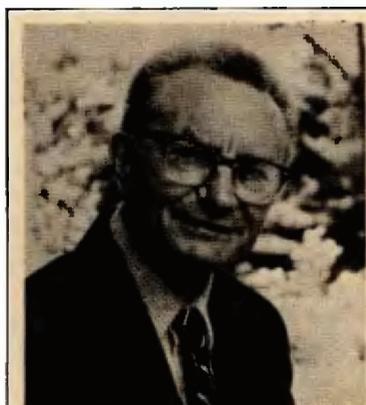
Año	Galardonados	Campo	Menciones de los premios
1981	TOBIN, JAMES Universidad de Yale	Macroeconomía	«por su análisis de los mercados financieros y sus relaciones con las decisiones de gasto, el empleo, la producción y los precios».
1982	STIGLER, GEORGE J. Universidad de Chicago	Organización industrial	«por sus fecundos estudios de la estructura industrial, el funcionamiento de los mercados y las causas y efectos de la regulación pública».
1983	DEBREU, GERARD Universidad de California, Berkeley	Teoría del equilibrio general	«por haber incorporado nuevos métodos analíticos a la teoría económica y por su rigurosa reformulación de la teoría del equilibrio general».
1984	STONE, RICHARD Universidad de Cambridge	Contabilidad de la renta nacional	«por haber hecho contribuciones fundamentales al desarrollo de los sistemas de cuentas nacionales y haber, por tanto, mejorado considerablemente las bases para el análisis económico empírico».

Miembros del Comité del Premio, 1969-1984

BERTIL OHLIN Escuela de Economía de Estocolmo	1969-1984 (Presidente)
ERIK LUNDBERG Escuela de Economía de Estocolmo	1969-1979 (Presidente 1975-1979; miembro asociado 1980-)
INGVAR SVENNILSON Universidad de Estocolmo	1969-1971
HERMAN WOLD Universidad de Uppsala; Universidad de Göthenburg	1969-1980
ASSAR LINDBECK Universidad de Estocolmo	1969- (Presidente 1980-)
RAGNAR BENTZEL Universidad de Uppsala	1975- (Secretario 1969-80, 1982-)
SUNE CARLSON Universidad de Uppsala	1972-1979 (Miembro asociado 1980-)
LARS WERIN Universidad de Estocolmo	1980- (Secretario 1981; miembro asociado 1975-1979)
INGEMAR STAHL Universidad de Lund	1980-
KARL-ÖRAN MÄLER Escuela de Economía de Estocolmo	1981-

las menciones de los premios, véase el recuadro adjunto, en el que se intenta clasificar los galardones en diversos «campos».)

Las contribuciones de esta categoría han tratado, en gran medida, de las estructuras analíticas de los modelos económicos teóricos, destacando frecuentemente la similitud formal de esas estructuras, y esclareciendo sus condiciones de coherencia, equilibrio, estabilidad y optimalidad. Con frecuencia, esas contribuciones han incluido también importantes experimentos estáticos comparativos, más a menudo en los casos de Samuelson e Hicks que en los de Arrow y Debreu. A estos cuatro teóricos se debe, en gran medida, el que la teoría del equilibrio general llegara a ser una aproximación eficaz al análisis económico, sustituyendo a la tradición walrasiana, que proporcionaba sobre todo una «vi-



**PAUL A.
SAMUELSON**

Aunque la razón oficial por la que Paul Samuelson, nacido en 1905, ganó, en 1970, el premio Nobel consiste básicamente en haber desarrollado la teoría estática y dinámica, la amplitud de sus contribuciones es inmensa. Su tesis doctoral sobre fundamentos del Análisis Económico, *Foundations of Economic Analysis* (Harvard University Press, Harvard, 1947) (*Fundamentos de Análisis Económico*, El Ateneo, Buenos Aires, 1967), incorporaba las ideas sobre dinámica que ya había esbozado en sus artículos de los comienzos de la década de 1940, desarrollaba su visión de la estática como un caso especial de la dinámica en cuyo marco operaban las famosas condiciones de estabilidad, y formalizaba el corazón del análisis económico para hacer aflorar su carácter articulado e isomórfico. No falta quien piensa que esta obra, por sí sola, hubiese bastado para hacerle merecedor del premio, pero sus aportaciones recorren casi todos los campos de nuestra ciencia: desde el análisis de los ciclos a la teoría de los bienes públicos. Entre sus aportaciones al campo del comercio internacional se encuentran su análisis de los efectos del comercio internacional sobre la distribución de la renta, su examen de la igualación del precio de los factores en comercio libre, y un largo etcétera. En los tres gruesos tomos que constituyen sus *Collected Scientific Papers* (MIT Press, Cambridge, 1966, 1972, 1977 y 1983) reúne trabajos sobre teoría del comportamiento del consumidor, teoría del capital, teoría del crecimiento, economía del bienestar, historia del pensamiento económico, etc.

sión» de un sistema económico interdependiente. Por ejemplo, Hicks abrió camino reforzando los fundamentos microeconómicos de la teoría del equilibrio general por medio del desarrollo de las viejas teorías de la producción y el consumo, formulando condiciones para la estabilidad de los mercados, ampliando la aplicabilidad del método estático de análisis para incluir el análisis multiperíodo y desarrollando una teoría del capital basada en supuestos de maximización de los beneficios. Por estar profundamente anclado en teorías del comportamiento de los consumidores y de las empresas, el modelo de Hicks ofrecía medios mucho mejores para estudiar las consecuencias de los cambios de variables externamente dadas que los que habían proporcionado modelos anteriores. Hicks presentó también un macromodelo completo de equilibrio general con mercados agregados para productos, factores, crédito y dinero (simplificado en el modelo IS-LM). Fue éste un logro notable, aunque los microfundamentos de este modelo fuesen en parte bastante débiles, en particular cuando se utilizaban para explicar las fluctuaciones macroeconómicas del empleo.

La obra de Samuelson no sólo fue una continuación de la labor de Hicks sino que además representó una discontinuidad, es decir, un adelanto en cuanto a complejidad analítica. Así se reconoce en la mención del premio, que declara que Samuelson «contribuyó activamente a elevar el nivel del análisis en la ciencia económica». No es exagerado decir que ha rehecho porciones considerables de la teoría económica central: teoría microeconómica, teoría estática y dinámica del equilibrio parcial y general, así como teoría económica del bienestar. En parte por su notable habilidad para extraer deducciones interesantes de modelos simples de formulación matemática, y en parte por explotar eficazmente las condiciones de segundo orden de procedimientos de maximización (minimización), logró resultados que hoy figuran entre los teoremas clásicos de la Economía. Puede decirse con justicia que ningún otro economista, aparte de Keynes, ha ejercido mayor influencia sobre la economía teórica en el presente siglo. Hoy es imposible entrar en un sector importante de la teoría económica sin tener que pasar por algún puente construido por Paul Samuelson.

Las principales aportaciones de Arrow y Debreu a la teoría del equilibrio general son quizá que ambos han logrado una mayor generalidad

y también, en muchos casos, una mayor simplicidad, en gran parte mediante la aplicación de métodos matemáticos más modernos, como la teoría de los conjuntos convexos. La mayor generalidad se refleja, en parte, en el hecho de que estos autores hayan definido el concepto de bien con tal amplitud que la teoría puede utilizarse no sólo en el análisis del equilibrio estático puro, sino también en el análisis de la distribución espacial de las actividades de producción y consumo, en el análisis intertemporal y en el análisis de la incertidumbre. Esto se refleja quizá, sobre todo, en la obra magna (¡unas 100 páginas!) de Gerard Debreu, *La teoría del valor*. Así pues, dentro del mismo modelo, la teoría del equilibrio general en las formulaciones de Arrow y Debreu integra el análisis del equilibrio estático, la teoría de la localización, la teoría del capital y la teoría del comportamiento económico en situaciones de incertidumbre.

Es ciertamente notable la pujanza de la influencia intelectual de estos cuatro teóricos en nuestra profesión, pues han influido no sólo en la elección de temas y métodos sino también en el «estilo» del análisis y la exposición.

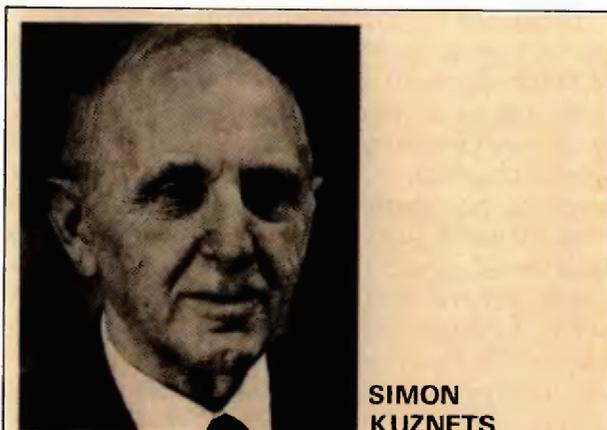
2. Contribuciones teóricas relativas a aspectos o sectores concretos de la economía

Este ha sido hasta ahora el tipo de galardón más usual. Las contribuciones de este grupo suelen caracterizarse por un nivel de abstracción algo menor que el de las teorías del grupo anterior; en muchos casos están más cerca de las aplicaciones, y con frecuencia incluyen también pruebas empíricas llevadas a cabo por los propios galardonados.

El premio concedido a James Meade y Bertil Ohlin (1977) por su aportación a «la teoría del comercio internacional y del movimiento internacional del capital» es un ejemplo de recompensa otorgada a teorías económicas relativas a un sector específico o a un aspecto concreto de la actividad económica. En el caso de Ohlin, el premio se relaciona con el desarrollo de una teoría del comercio internacional e interregional basada en el equilibrio general, y destinada a explicar las causas y consecuencias del comercio. Sin embargo, no es exagerado decir que si la obra de Ohlin, importante y muy innova-

dora, se situó en el centro de la teoría del comercio, fue, en gran parte, porque Paul Samuelson elaboró y desarrolló ulteriormente aquella parte específica de la aportación de Ohlin que se conoce con el nombre de modelo Heckscher-Ohlin. La principal contribución de James Meade al estudio de la economía internacional es sin duda su labor sistemática en el ámbito de la macroteoría de la economía abierta. Especial importancia revistió el análisis que hizo Meade de la relación entre equilibrio interno y externo y la relación entre objetivos e instrumentos de la política económica en este contexto, con arreglo, en realidad, a pautas bastante parecidas a las seguidas por Ragnar Frisch y Jan Tinbergen. Aunque la macroteoría de la economía abierta fue iniciada por James Meade a comienzos del decenio de 1950, el «despegue» entre los macroeconomistas en general se demoró hasta el decenio de 1960 y principios del de 1970.

El premio concedido a James Tobin (1981) es otro ejemplo de galardón por contribuciones



**SIMON
KUZNETS**

Nació en Ucrania en 1901, pero cursó todos sus estudios universitarios en la Universidad de Columbia (EE.UU.), en la que se doctoró con una tesis sobre fluctuaciones cíclicas de los precios al por mayor y al por menor, dirigida por W. C. Mitchell. Un año después de leer su tesis, en 1927, entró a trabajar con Mitchell en el National Bureau of Economic Research, organismo privado nacido pocos años atrás para el análisis y elaboración de las series de Renta Nacional. Desde 1930 a 1960 es miembro del National Bureau. A la par, desde 1931 a 1971, enseñó economía en la Universidad de Pensilvania, primero, y en la de Johns Hopkins, después. El estudio empírico de los ciclos y la aclaración de los conceptos de la Contabilidad Nacional figuran entre sus principales contribuciones al conocimiento económico. Sus obras más características son: *Economic Growth and Structure: Selected Essays* (W. W. Norton, 1965) y *Economic Growth of Nations: Total Output and Production Structure* (Bel Knap, 1971). En 1971 recibió el premio Nobel, «por su interpretación empíricamente fundada del crecimiento económico», según la versión oficial.

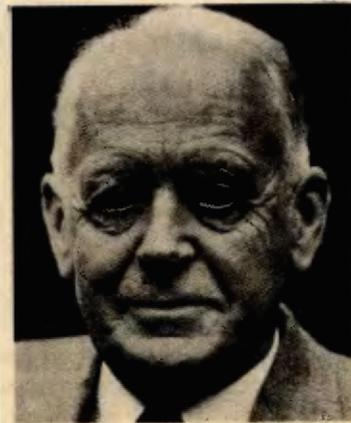
teóricas relativas a aspectos o sectores concretos. Se le otorgó por sus modelos de «mercados financieros y sus relaciones con las decisiones de gastos, el empleo, la producción y los precios». En realidad los «bloques de activos» a la manera de Tobin han pasado a ser partes cada vez más importantes de los modelos macroeconómicos para las economías nacionales, así como para el análisis de los vínculos entre diversas economías nacionales. De manera un tanto paradójica, si el bloque de activos se amplía para incluir también activos reales, como terrenos, edificios, inventarios y títulos sobre materias primas, el modelo de Tobin es también el instrumento analítico natural con el que se pueden deducir los efectos «directos», conforme a la teoría cuantitativa, de las variaciones del dinero sobre los precios. La razón de ello es que cuando se «inyectan» mayores saldos monetarios en un bloque de activos «ampliado» como éste se hacen subir los precios «directamente», es decir, aparte de los efectos causados por las variaciones de la utilización de la capacidad.

El premio otorgado a George Stigler (1982) por sus estudios sobre «la estructura industrial, el funcionamiento de los mercados y las causas y efectos de la regulación pública» puede clasificarse también en este grupo, en el que la orientación empírica, y el intento de comprobación empírica por parte del galardonado, son parte importante de su contribución. Lo mismo puede decirse del premio concedido a Milton Friedman (1976) por sus trabajos sobre «análisis del consumo, e historia y teoría monetaria». El libro de Milton Friedman sobre la función de consumo es, de hecho, un intento logrado de combinar en una misma obra una teoría formal y su aplicación empírica en un sector específico de la economía. En realidad, Stigler y Friedman representan una pronunciada tradición positivista en la investigación económica, que subraya la simplicidad analítica y la posibilidad de verificación empírica (o más bien de demostración de la falsedad).

El premio conjunto a Arthur Lewis y Theodore Schultz (1979) por sus investigaciones sobre «el desarrollo económico, con especial consideración de los problemas de los países en desarrollo» es otro ejemplo de premio concedido por contribuciones teóricas relativas a aspectos o sectores concretos. En el premio a Lewis se reconocían en particular sus dos famosos

modelos de crecimiento, que hacen hincapié en las consecuencias para el crecimiento económico de la oferta elástica de mano de obra y los determinantes de la relación de intercambio en países exportadores de productos tropicales. El galardón de Schultz premiaba su análisis de la función de la inversión en capital humano para el desarrollo económico, en particular en la agricultura. También en este caso ambos economistas se han ocupado de combinar su razonamiento teórico con datos empíricos, aunque utilizando las técnicas tradicionales de exposición de la historia económica en lugar de técnicas formalizadas de comprobación estadística o econométrica.

El premio otorgado a Herbert Simon (1978) también puede clasificarse en el grupo de galardones concedidos por teorías sobre aspectos o sectores especiales, ya que en la mención se hace referencia a su investigación sobre «el pro-



JOHN HICKS

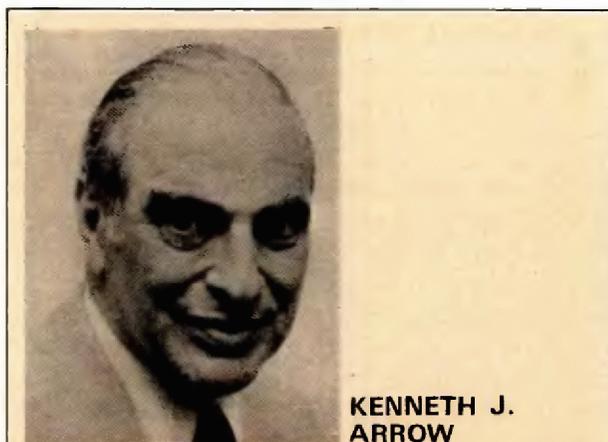
Economista inglés, nacido en Warwick (U.K.) en 1904. Enseñó en la London School of Economics y en la Universidad de Manchester. Realizó en estas universidades algunos de sus brillantes trabajos — *Valor y Capital* —, y fue rescatado por Oxford, universidad en la que se había graduado sin demasiada brillantez y en la que terminó su carrera docente hasta su retiro en 1965. Oxford compensó el rechazo inicial manteniéndole de profesor emérito desde entonces. Desde las investigaciones iniciales sobre el mercado de trabajo, que cristalizaron en el libro sobre salarios: *The Theory of Wages* (Macmillan, London, 1932) (*Teoría de los Salarios*, Labor, Barcelona, 1973), Hicks recorrió los dominios más diversos de la economía: dinero, equilibrio general, bienestar, contabilidad social, ciclos, comercio internacional, teoría de la demanda, crecimiento, metodología, teoría del capital, y hasta teoría de la historia económica cuando se sintió inclinado a estudiar el papel histórico desempeñado por el mercado. De todas sus aportaciones, las contenidas en *Value and capital* (Clarendon Press, Oxford, 1939) (*Valor y capital*, Fondo de Cultura Económica, México, 1945), le proporcionaron el mayor de los créditos. Sus aportaciones al equilibrio general, analizando las condiciones de estabilidad, así como a la economía del bienestar, le condujeron al Nobel en 1972.

ceso de adopción de decisiones dentro de las organizaciones económicas». Por otra parte, el hecho de que Simon haya cuestionado algunas hipótesis fundamentales de la teoría económica, en particular el principio de maximización y el supuesto relativo a la «racionalidad ilimitada», sería una razón más para incluirle entre los autores que han hecho aportaciones a la teoría económica general. Simon afirma que quienes toman las decisiones no pueden elegir la mejor opción, como en la teoría microeconómica tradicional, sino que deben contentarse con una opción «satisfactoria». Sin embargo, se supone que los agentes económicos, dado que sus niveles de aspiración se consideran dados de manera endógena y no exógena, no tratan de alcanzar óptimos, sino de dar soluciones aceptables a problemas graves.

3. Nuevos métodos eficaces de análisis económico: su desarrollo y aplicación

Conviene subrayar el término *económico*: exagerando en cierto modo, Lagrange no ha sido galardonado, a pesar de la frecuencia del uso de sus multiplicadores en la teoría económica durante el último medio siglo. Las aportaciones de Samuelson, Hicks, Arrow y Debreu tal vez podrían clasificarse como «premios a métodos», pero son ejemplos más claros de ello el premio conjunto otorgado a Ragnar Frisch y Jan Tinbergen (el primero de todos, concedido en 1969) por su labor precursora sobre dinámica y formulación de modelos econométricos —o, como se dice en la mención, «por haber desarrollado y aplicado modelos dinámicos para el análisis de los procesos económicos»— y el otorgado a Wassily Leontief (1973) «por el desarrollo del método *input-output*». Por supuesto, la solidez de las candidaturas de Tinbergen y Leontief se vio muy potenciada por el hecho de que ambos investigadores fueron también los primeros en *aplicar* esos métodos a datos empíricos; nuevamente nos encontramos con intentos fructíferos de combinar la labor teórica con la empírica. En realidad, existe un paralelo entre lo logrado por Tinbergen y Leontief al hacer empíricamente operativos la teoría macroeconómica y el análisis interindustrial y la posterior contribución de Stigler en el sentido de hacer más empíricamente operativo el análisis microeconómico de los precios y los mercados.

El premio concedido a Richard Stone (1984) por «haber hecho contribuciones fundamentales al desarrollo de los sistemas de cuentas nacionales» es otro ejemplo de galardón por nuevos métodos importantes de análisis económico. El sistema moderno de cuentas nacionales es hoy una base de análisis empírico tan evidente por sí misma que los economistas quizá tienden a darlo por supuesto, sin tener plena conciencia de la importante labor de investigación que hay detrás de él. No hay una sola innovación en el método económico que tenga una importancia comparable para el análisis empírico. Hoy resulta difícil pensar en el análisis económico empírico y en la obtención de información sin la existencia de sistemas completos de cuentas nacionales. Así como la teoría del equilibrio general, por ejemplo, tal como la formularon Arrow y Debreu, ha creado un sistema *teórico* general que nos ayuda a captar la idea de la interacción de miles de millones de transacciones económicas en millones de mercados diferentes, el sistema moderno de cuentas nacionales ha proporcionado un *registro empírico* de esas transacciones en amplios agregados. Por supuesto, la idea de la contabilidad nacio-



KENNETH J. ARROW

Nacido en Nueva York en 1921, compartió con Hicks el premio Nobel en 1972. Como Samuelson, debe su salto a la fama por su tesis doctoral: *Social Choice and Individual Values* (Wiley, Louisiana, 1951) (*Elección social y valores individuales*, Instituto Estudios Fiscales, Madrid, 1974). El trabajo, que muy pronto se convirtió en un clásico, mostraba la imposibilidad de obtener lógicamente elecciones colectivas partiendo de las preferencias individuales racionales en sentido económico. Además de este melancólico descubrimiento, Arrow se embarcó en otras investigaciones, tales como la formalización de las condiciones de existencia del equilibrio general y las condiciones de estabilidad. Muchos de estos resultados los obtuvo en colaboración con Debreu o con Hahn. Su rigor analítico y la influencia de su *Elección Social* sobre la economía del bienestar le valieron el premio Nobel.

nal se remonta a hace varios siglos, y la labor teórica y empírica sobre las cuentas nacionales floreció en la década de 1930, como revelan las obras de Ragnar Frisch, Erik Lindahl, Colin Clark y Simon Kuznets. Pero fue Richard Stone, inspirado en gran parte en Keynes, y en colaboración con James Meade, el principal creador del *sistema moderno* de cuentas nacionales, que combinó los principios de la contabilidad microeconómica con los conceptos y modelos macroeconómicos agregados.

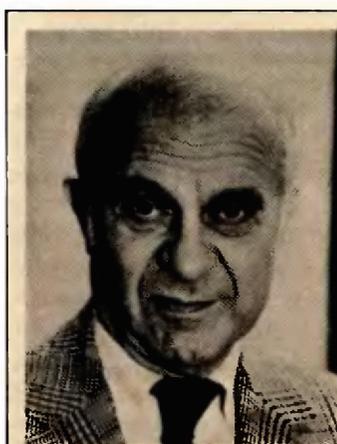
El premio compartido por Tjalling Koopmans y Leonid Kantorovich (1975) puede considerarse asimismo otorgado por la formulación y aplicación de nuevos métodos de análisis económico, en este caso en el ámbito de la «teoría de la distribución óptima de recursos»; aunque quizá podría incluirse también en uno de los dos primeros grupos, ya examinados, de premios al análisis teórico general o específico, respectivamente. Esto pone de manifiesto la arbitrariedad de las clasificaciones. Kantorovich hizo ver, ya en 1939, el significado del concepto de uso eficiente de los recursos en empresas individuales, y posteriormente, sobre todo en su libro *The Best Use of Economic Resources*, expuso las condiciones de eficiencia similares para el conjunto de una economía. Mostró también la conexión entre la distribución de los recursos y el sistema de precios en un determinado momento y en una economía de crecimiento. Mediante su modelo de análisis de la actividad, Koopmans, con una orientación análoga, interpretó la relación entre insumos y productos de un proceso de producción y aclaró la correspondencia entre la eficiencia en la producción y la existencia de un sistema de «precios contables». Ambos autores mostraron asimismo cómo se relaciona la posibilidad teórica de la adopción descentralizada de decisiones en una economía planificada con la existencia de un sistema de precios eficaz, incluido un «precio contable» uniforme del capital que pueda servir de base a las decisiones de inversión.

4. Investigación empírica más «pura»

El ejemplo más claro es el premio concedido a Simon Kuznets (1971) «por su interpretación empíricamente fundada del crecimiento económico». Es también un buen ejemplo de galardón otorgado al análisis inductivo y no de-

ductivo, pues el fuerte de Kuznets ha sido descubrir nuevos hechos e interrelaciones —es decir, «nuevas verdades»— acerca del mundo real, ayudándose del razonamiento basado en el sentido común y con un mínimo de modelos formales. Buena muestra de ello es su famosa «ley» sobre la relación entre crecimiento y distribución de la renta, o su descubrimiento de una tendencia a una propensión media al consumo constante a largo plazo en las estadísticas de series cronológicas, en contraste con la propensión descendente (con respecto a la renta) en los datos relativos a intervalos breves.

El premio de Lawrence Klein (1980) también puede considerarse fundamentalmente como un galardón concedido por una investigación empírica «pura». Aunque Klein ha hecho señaladas aportaciones a la teoría económica y a las técnicas estadísticas, en la mención del premio se

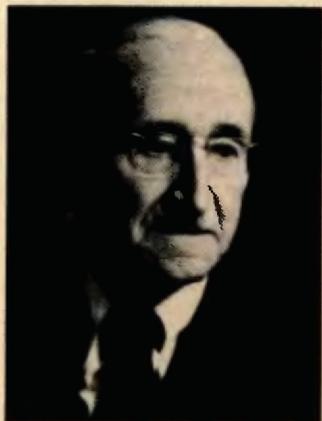


**WASSILY
LEONTIEF**

Hijo de un profesor de economía, nació el 5 de agosto de 1906 en San Petersburgo (hoy, Leningrado). Tras graduarse en economía en la Universidad de Leningrado, donde ya había estudiado filosofía y sociología, pasó a la Universidad de Berlín. En ella estudió con Sombart y Borkiewicz. Aquí obtiene el grado de doctor. Investiga en el Instituto de Economía Mundial de Kiel sobre la obtención estadística de curvas de demanda, con la sola interrupción del año 1929, durante el cual fue asesor de ferrocarriles en China. En 1931 se instala en EE.UU. y trabaja en el National Bureau of Economic Research. En 1932 pasó a la Universidad de Harvard, de la que se convirtió en profesor de economía en el año 1946. Presidente de la American Economic Association en 1970 y de la Econometric Society. Es miembro de gran número de sociedades científicas, y numerosas sociedades americanas y europeas le han distinguido con títulos honoríficos. Buena parte de sus trabajos están recogidos en los dos volúmenes de *Essays in Economics* (Sharpe, New York, 1966) (*Ensayos sobre economía*, Ariel, Barcelona, 1980). En 1973 recibió el premio Nobel «por el desarrollo del método *input-output*»: *Input-Output Economics* (University Press, Chicago, 1966) (*Análisis económico input-output*, Gustavo Gili, Barcelona, 1970) y por su aplicación a importantes problemas económicos.

subraya su contribución a la «creación de modelos econométricos y su aplicación al análisis de las fluctuaciones y las políticas económicas». En realidad, si la labor precursora de Tinbergen consistió sobre todo en desarrollar métodos para someter a prueba diversas teorías sobre los ciclos económicos, las ambiciones de Klein se referían más bien al ámbito de la previsión y el análisis de los efectos de las políticas económicas. Este análisis se situó, en un principio, dentro del marco de las macroteorías de tipo keynesiano, pero, con el tiempo, sus modelos tendieron a ser más eclécticos.

El amplio estudio empírico de la historia monetaria de los Estados Unidos llevado a cabo



**FRIEDRICH A.
VON HAYEK**

Nacido en Viena en 1899. Hijo de un profesor de botánica, después del Liceo cursó estudios en la universidad de su ciudad natal, donde se doctoró en leyes y en relaciones políticas. Fue, desde 1921, asesor del gobierno austriaco para la aplicación del tratado de paz. Desempeñó esta labor hasta 1926, exceptuando el breve período que dedicó a los estudios de postgraduado en la Universidad de Nueva York. En 1927 fue director del Instituto Austriaco para la investigación del ciclo económico. Desde 1931 hasta 1950, fue profesor de la London School of Economics, y, desde 1950 a 1962, enseñó en la Universidad de Chicago. Sus polémicas de juventud con J. M. Keynes, antes de la Segunda Guerra Mundial, llamaron la atención de sus colegas, aunque su coherente oposición al intervencionismo estatal, que tendía a considerar un falso remedio para la crisis, y su hostilidad a las políticas inflacionistas no estaban de moda en los círculos crecientemente keynesianos. Fue profesor visitante en muchas universidades, y entre sus trabajos, además del muy conocido *Road to serfdom* (Routledge and Kegan Paul, London, 1944), un libro polémico en el que critica la intervención pública en la actividad económica, hay que citar también *The Pure Theory of Capital* (Macmillan, London, 1941) (*La teoría pura del capital*, Aguilar, Madrid, 1946) y *The Constitution of Liberty* (Routledge and Kegan Paul, London, 1960) (*Los fundamentos de la libertad*, Fundación Ignacio Villalonga, Valencia, 1961), uno de los textos fundamentales del liberalismo moderno. En 1947 fundó la sociedad Mont Pèlerin que reúne en coloquios periódicos a la mayoría de los intelectuales. En 1974 recibió el premio Nobel junto con Myrdal.

por Milton Friedman (junto con Anna Schwartz) puede considerarse también como ejemplo de investigación empírica más bien «pura», dentro de la tradición de la investigación sobre historia económica, aunque estaba claramente basado en una estructura teórica que subrayaba la utilidad de una interpretación monetaria de las fluctuaciones macroeconómicas.

5. Pensamiento innovador no formalizado

El premio compartido por Friedrich von Hayek y Gunnar Myrdal (1974) es el ejemplo más patente de este género, que básicamente es también una forma de teoría, general o sobre aspectos concretos. Las primeras aportaciones, sumamente innovadoras, de Hayek y Myrdal en relación con los ciclos económicos y los fenómenos monetarios comprendían estructuras teóricas muy abstractas, aunque no expresadas en términos matemáticos como hoy es normal. Las obras de estos autores, fechadas en los primeros años de la década de 1940, sobre las interrelaciones de algunas cuestiones fundamentales de la organización y de los procesos económicos, políticos y sociales, son quizá ejemplos más claros de «pensamiento innovador no formalizado».

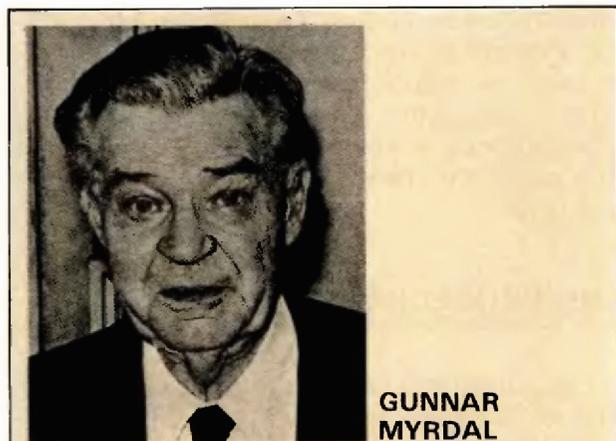
LOS PROCEDIMIENTOS

Los procedimientos para la concesión del premio de Economía son los mismos que se aplican a la concesión de los premios Nobel originales. Todos los años, en el mes de octubre, se envía a profesores de unos 75 departamentos de Economía de todo el mundo un impreso que se ha de rellenar con el nombre de los candidatos propuestos. La selección de los departamentos varía de año en año. En ocasiones el formulario se envía también a profesores de departamentos universitarios de disciplinas afines, como administración de empresas e historia económica. A veces se solicitan asimismo sugerencias de economistas de diversas instituciones de investigación económica ajenas al mundo académico. Los formularios de designación se envían también, en consonancia con las normas establecidas para todos los premios Nobel, a profesores de Economía de los países nórdicos, así como a economistas ya galardonados.

Para ser consideradas, las propuestas deben llegar al comité de premios antes del final del mes de enero. Sólo pueden hacer propuestas los *individuos*, no las organizaciones a que pertenecen.

Todas las propuestas son confidenciales y quienes las hacen no deben darlas a conocer públicamente. Formalmente, en un año determinado el premio sólo puede concederse a una persona que haya sido propuesta en ese mismo año. Sin embargo, la importancia de esta limitación se ve atenuada por el hecho de que tanto los miembros del comité de premios como los de la Real Academia Sueca de Ciencias pueden hacer propuestas a su vez.

Para el premio de Economía se reciben habitualmente de 150 a 200 propuestas, que suelen designar de 75 a 125 candidatos (las sugerencias espontáneas de personas a las que no se



**GUNNAR
MYRDAL**

Economista sueco nacido en 1898. Terminada su licenciatura en derecho, ejerció como abogado mientras completaba sus estudios en la Universidad, doctorándose en economía en 1927. Fue profesor de la Universidad de Estocolmo. Becado en EE.UU. por la Fundación Rockefeller, llegó a ser ministro de Comercio, y secretario ejecutivo de la Comisión económica para Europa de las Naciones Unidas; miembro del partido socialdemócrata en 1934, intervencionista y partidario de la protección a la industria naciente. Sus participaciones en política son coherentes con la ideología del partido al que perteneció. Su *Asian Drama, An Inquiry into the Poverty of Nations* (Twentieth Century Fund, New York, 1968) es un trasunto de esta óptica al estudiar los problemas del desarrollo en los países del sur de Asia. Sin embargo, en obras más técnicas como *Monetary Equilibrium* (Hodge, Cambridge, 1939) adopta las tesis neoclásicas de Wicksell. Como era de esperar, el papel de los elementos normativos en la ciencia no escapó a sus intereses. El resultado fue uno de sus libros más conocidos: *The Political Element in the Development of Economic Theory* (Routledge and Kegan Paul, London, 1939) (*El elemento político en el desarrollo de la teoría económica*, Gredos, Madrid, 1967). En 1974 compartió con Hayeck el premio Nobel de Economía.

ha pedido que presenten propuestas no se toman en consideración). Naturalmente, el comité no está obligado a seguir las sugerencias que se reciben por este procedimiento. No obstante, es evidente que tiene muy en cuenta las opiniones que se recogen en las sugerencias. Quizá lo más importante no sea el número de propuestas de que es objeto cada candidato, sino más bien *quiénes* son los proponentes de los diversos candidatos. Así, personas muy competentes, cuyo criterio valore mucho el comité, pueden tener una fuerte influencia en éste, sobre todo si sus argumentos son convincentes.

Una característica típica de las propuestas es que las sugerencias tienden a concentrarse en economistas muy conocidos y respetados, sobre todo en estudiosos de la teoría económica «central» según la concepción tradicional. A menudo se propone también a economistas que han participado en polémicas sobre cuestiones de política económica. En cambio, los economistas autores de contribuciones importantes, y a veces muy originales, en *sectores especializados* del análisis económico no suelen ser propuestos. En realidad, incluso los economistas que trabajan ellos mismos en sectores especiales del análisis económico tienden a proponer candidatos bien conocidos por su labor en las esferas centrales de la economía, aun cuando a veces sea difícil decir con exactitud cuál es realmente su aportación científica concreta. A menudo, la motivación de una candidatura es simplemente que el candidato es «sobresaliente», lo cual indica que la idea de premiar *contribuciones específicas* y no a «economistas sobresalientes» no ha calado todavía en quienes presentan las propuestas.

Después de recibir las diversas propuestas, la comisión de premios encarga estudios especializados de los candidatos más relevantes, a veces a expertos suecos, pero generalmente a extranjeros. Por regla general, se hacen dos o más estudios de cada uno de los candidatos a quienes el comité considera especialmente merecedores de atención. En realidad, este tipo de estudios de encargo se está haciendo continuamente. El número de candidatos que se considera anualmente oscila en torno a los veinte o treinta, aunque por lo común sólo se atribuyen grandes posibilidades a unos pocos.

Tras una serie de reuniones del comité, se envía una propuesta de premio a la «clase de cien-

cias sociales» de la Academia. La propuesta se presenta en forma de informe, con un amplio estudio y un análisis detallado de las diversas contribuciones consideradas en relación con el premio, y con una justificación pormenorizada de la elección del candidato. Como parte del informe se incluyen los estudios de expertos antes mencionados.

Hasta ahora, las propuestas del comité del premio a la Academia se han formulado por unanimidad. De hecho, en el seno del comité se ha producido «automáticamente» el consenso, como por obra de una mano invisible, después de celebrar deliberaciones intensivas.

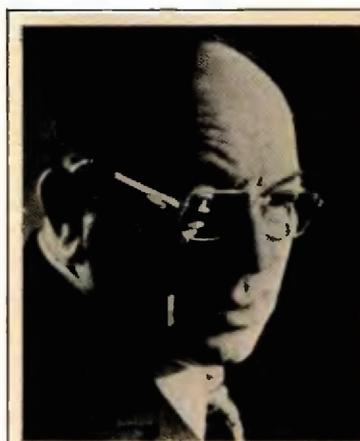
El informe pasa de la clase de ciencias sociales de la Academia a una reunión plenaria que se celebra a mediados de octubre, en la que el comité presenta, justifica y defiende su propuesta, y los participantes suelen formular preguntas. Finalmente, se falla el premio por mayoría simple en votación secreta en la misma reunión plenaria, en la que tienen derecho a voto todos los miembros suecos de la Academia (260 personas) presentes (pueden votar por cualquier persona de las propuestas). Inmediatamente después de la votación se anuncia el premio, en una reunión con los medios de comunicación celebrada en la sede de la Academia en Estocolmo. A continuación se emite un comunicado de prensa en el que, además de la breve mención del premio, figura una exposición de dos o tres páginas acerca de la aportación premiada.

EL PORQUE DE LOS PREMIOS

Antes de pasar a los problemas específicos de la concesión de premios por contribuciones a la investigación económica, vale la pena plantearse una cuestión *general*: ¿Es razonable y útil conceder premios por logros científicos y académicos? Personalmente, yo sostendría que hay por lo menos una buena razón para ello: conviene hacer ver al público en general, por lo menos una vez al año, que hay en el mundo otros «héroes» además de los atletas, artistas, astros de la música pop, políticos y otros grupos de personas que desde las esferas del espectáculo o del poder dominan la escena de los medios de comunicación. Este puede ser un mensaje valioso desde el punto de vista social, porque de lo contrario los recursos destinados a la in-

vestigación y la selección de personas dotadas para la profesión de investigadores podrían quedar por debajo de los niveles óptimos. La concesión de los premios proporciona información a los políticos y al público en general, y puede contribuir a crear actitudes favorables con respecto a la labor científica y la dedicación al estudio. También es razonable suponer que un galardón importante y muy prestigioso como el premio Nobel puede ser, en cierta medida, un *incentivo* para promover la investigación de gran calidad entre un considerable número de estudiosos, suponiendo que éstos no estén desprovistos de vanidad y ambición, características que los estudiosos observan a menudo en personas que triunfan en otros campos. No obstante, existe el riesgo de que la labor de investigación del receptor del premio decaiga *después* de ser galardonado, debido a la excesiva publicidad, al revuelo y a la tentación de aparecer como una autoridad fuera de su esfera de competencia propia. Pero este tipo de efectos no se ha dado mucho en el ámbito de la Economía.

Desde el punto de vista más limitado de Sue-



LEONID
KANTOROVICH

Nacido en San Petersburgo (Leningrado) en 1912. Graduado en 1930, fue primero profesor de enseñanza media y, más tarde, trabajando en la Universidad de Leningrado, recibió el grado de doctor, una vez que el sistema de grados fue restablecido en la URSS. En la década de 1930 hizo importantes aportaciones a diversas ramas de las matemáticas, desde la teoría de conjuntos hasta el análisis funcional, la programación lineal o las técnicas y problemas de programación. Su desarrollo primero de las bases de la programación lineal, en 1939, no fue al principio bien recibido en su patria, pero más tarde sus méritos fueron reconocidos fuera y dentro de ella. Su crédito aumentó con los estudios sobre optimización y planificación: *Calcul économique et utilisation des ressources* (Dunod, París, 1962) (*La asignación óptima de los recursos económicos*, Ariel, Barcelona, 1968) y *Essays on Optimal Planning Selected with an Introduction* (Basil Blackwell, Oxford, 1977). En 1975 compartió con Koopmans el premio Nobel de Economía.

cia, es evidente que los premios Nobel tienen también un valor de «relaciones públicas» que es positivo para la comunidad académica de Suecia —por ejemplo, al estimular los contactos con investigadores extranjeros— y para el prestigio cultural y científico del país. El premio contribuye también a que Suecia sea conocida en el extranjero y posiblemente fomenta el orgullo nacional del país. El premio Nobel funciona para Suecia como nación como un «bien colectivo», como el tener atletas de renombre internacional.

Refiriéndonos concretamente al premio de Economía, cabe afirmar asimismo que es conveniente hacer ver al público en general que se están logrando progresos científicos no sólo en las ciencias naturales, sino también en cuestiones sociales, incluidos los fenómenos económicos, es decir, en un ámbito acerca del cual la mayoría de la gente, de no existir los premios, obtendría información principalmente en el contexto de polémicas de carácter político. Además, cuando se conceden los premios, la publicidad no sólo da a conocer a los galardonados y sus aportaciones, sino que puede inducir a algunas personas a leer sus libros o artículos. Cabe esperar que, en una perspectiva a largo plazo, esa publicidad pueda aumentar en cierta medida los conocimientos de economía de los profesionales de los medios de comunicación y del público en general. Este último argumento es análogo al aplicable al premio de literatura, que puede dar a conocer a los medios de comunicación y al público en general las obras literarias de autores a los que de no ser así acaso no conocerían nunca, y estimularles a leerlas. Por supuesto, a la larga, el considerar si un premio como éste es o no un medio eficaz de prestar apoyo a la ciencia económica en el mundo o en Suecia es una cuestión de criterio personal. Muchos críticos afirmarán que los fondos podrían dedicarse a otros fines que tendrían efectos más positivos; el premio asciende en la actualidad a unos 200.000 dólares. Pero no hay razón para suponer que estos fondos se dedicarían a la investigación si no se asignaran a los premios Nobel.

PREMIOS Y DIFICULTADES

Considerando las grandes dificultades que representa conceder galardones por contribucio-

nes científicas, importa que las autoridades que los otorgan se planteen su cometido con gran modestia y estén dispuestas a escuchar los consejos de otros. ¿Cuáles son los principales *problemas y dificultades* que supone la elección de los galardonados con el Premio Nobel de Economía? Puede ser provechoso examinar este tema en relación con cuatro cuestiones: 1) ¿Cómo debe interpretarse el concepto «Economía» en el contexto de los premios? 2) ¿Qué criterios deben aplicarse al juzgar si un candidato merece un premio? 3) ¿En qué orden debe seleccionarse a los candidatos idóneos? 4) ¿Cuándo y por qué razón deben compartirse los premios?

1. El alcance del concepto «Economía»

El comité del premio ha decidido dar una interpretación amplia al término «ciencias económicas», de manera que los premios pueden otor-



TJALLING C. KOOPMANS

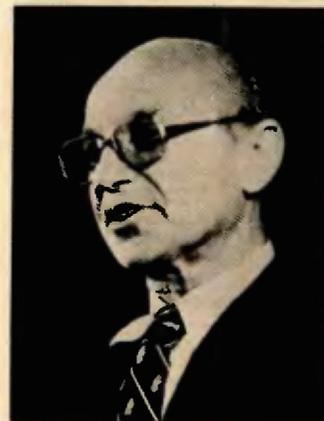
Nació en Holanda en 1910. Su formación inicial es de matemáticas y física teórica. En 1933 entra en contacto con Tinbergen, permanece bajo su influencia mientras estudia econometría, y lee a Cassel y Wicksell. En 1935 conoce a Ragnar Frisch. En 1936 obtiene el doctorado en economía en la Universidad de Leiden con un tema de estadística matemática. En 1936-38 sustituye a Tinbergen como conferenciante periódico en la Escuela de Economía de Rotterdam. En 1944, por invitación de su antiguo amigo Marshak, entra a formar parte como investigador asociado en la Universidad de Chicago, en la Cowles Commission. Ha contribuido con diversas aplicaciones de las matemáticas a la economía y, además de sus aportaciones a la econometría, realizó notables contribuciones en áreas tan diversas como la metodología de la ciencia económica, problemas del transporte, análisis de actividad, problemas de asignación de recursos, etc. Entre sus trabajos, *Activity Analysis of Production and Allocation* (Yale University Press, Yale, 1951) y *Three Essays on the State of Economic Science* (McGraw-Hill, 1957) son los más conocidos. Compartió con Kantorovich el premio Nobel en 1975.

garse no sólo a «economistas», con arreglo a la definición usual en la vida económica, sino también a personas que hayan realizado investigaciones científicas importantes sobre problemas económicos en disciplinas afines, incluida la «investigación interdisciplinaria», como la administración de empresas y la historia económica. En virtud de esa definición tan amplia, pueden concederse premios también, por ejemplo, por logros en sectores situados en la frontera entre economía y ciencia política, como la investigación científica sobre los procesos políticos y administrativos mediante los cuales se asignan los recursos económicos en el sector público. En realidad, tales temas encajan perfectamente en la definición de la economía de Lionel Robbins: «la ciencia que estudia el comportamiento humano como una relación entre fines y medios escasos aplicables a distintos usos» (Robbins, 1935). Pueden concederse premios, asimismo, por logros en la línea fronteriza con la sociología; por ejemplo, por investigaciones científicas sobre movilidad social y conflictos socioeconómicos.

Es interesante observar a este respecto que estudiosos de formación «tradicional» en Economía han venido «invadiendo» esos terrenos adyacentes al aplicar los métodos de la teoría económica y la econometría a problemas históricos, a procesos sociales relacionados con la población y la familia y a los procesos políticos conducentes a diversos tipos de decisiones de política económica. Este último campo de análisis implica, de hecho, un desafío a la tradición del análisis de la política económica, según la cual el gobierno es un «custodio del bien de la humanidad» bien informado, y no se estudia cómo se toman realmente las decisiones políticas ni se indaga en la eficiencia y oportunidad de las decisiones. Son desde luego estas diversas tendencias «invasoras» las que han llevado a George Stigler (1984) y a otros economistas a hablar de la economía como «la ciencia imperial».

Hay ya algunos ejemplos de «premios de Economía» concedidos por contribuciones que no pertenecen a la Economía en sentido estricto. Uno es el otorgado a Herbert Simon, que fue básicamente un premio de *ciencias administrativas*, campo estrechamente relacionado con la administración de empresas, aunque con destacados elementos de investigación interdisciplinaria. Podemos decir que a Simon se le con-

cedió el premio, en gran parte, por sus intentos de abrir la caja negra de la microteoría para empresas y otras entidades estudiando los procesos de adopción de decisiones *dentro de* diversos tipos de organizaciones. En consecuencia, es natural que utilizara un enfoque basado en el comportamiento y relacionado con la investiga-



**MILTON
FRIEDMAN**

Nacido en 1912 en Brooklyn, N.Y. Graduado en 1932 en la Universidad de Rutgers, su primera especialización fue en matemáticas. El contacto con dos profesores, Arthur F. Burns y Homer Jones, le inclinaron definitivamente hacia la economía; por ello rechazó una beca para matemáticas aplicadas mientras aceptó otra para la Universidad de Chicago (Friedman creció en un hogar de pobres recursos y se pagaba los estudios con humildes trabajos, como dependiente de comercio y otros semejantes). En el periodo 1932-33 resultó altamente impresionado por la vieja escuela de Chicago (Viner, F. Knight, H. Schultz, Mints, H. Simons). Pasó un año en la Universidad de Columbia, donde conoció a Hotelling, gracias al cual se familiarizó con la economía matemática rigurosa. En la misma Universidad conoció la economía institucional por boca de W. C. Mitchell y J. M. Clark. Cuando volvió a Chicago, trabajó como ayudante de investigaciones de H. Schultz e inició su amistad con Stigler y W. A. Wallis (su trabajo con este último en el Comité Nacional de Recursos dio lugar a su *Theory of the Consumption Function* (Princeton University Press, Princeton, 1957) (*Teoría de la función del consumo*, Alianza, Madrid, 1973). En 1937 trabajó con Kuznets en el National Bureau. De esta colaboración salió su tesis doctoral sobre los ingresos de la práctica profesional independiente, en la que, junto con Kuznets, probaba los altos ingresos derivados de la posición monopolista de los médicos frente a profesiones competitivas. Además de su teoría de la renta permanente, sus principales contribuciones estriban en el descubrimiento de la influencia del dinero sobre la economía real, del que es un ejemplo su explicación monetaria de la Gran Depresión, y su análisis de la inflación. Como crítico de la curva de Phillips introdujo, además, el concepto de tasa de paro natural y realizó contribuciones en otros campos, como la teoría del capital o las elecciones en condiciones de riesgo. Entre sus publicaciones le han dado gran crédito: *Optimum Quantity of Money and other Essays* (Aldine Publishing Company, Chicago, 1964) y *Monetary History of the United States, 1867-1960* (University Press, Princeton, 1963). Por sus realizaciones en los campos de la teoría del consumo, historia y teoría monetaria, y política de estabilización económica recibió el premio Nobel en 1976.

ción en el ámbito de la psicología. A este respecto, su obra contrasta con las teorías del comportamiento esquemáticas y específicas que subyacen en los modelos microeconómicos tradicionales, que normalmente están diseñadas como piezas para edificar el conjunto por encima de los agentes, y no como descripciones del comportamiento propio de empresas concretas u otras entidades del «mundo real». Así pues, en los análisis de Simon, la economía se concibe como una ciencia *social y del comportamiento* en la que se supone que los agentes individuales son capaces de aprender de la experiencia, no como una «ciencia de la ingeniería» mecánica en la que las pautas y coeficientes del comportamiento son fijos.

El premio de Simon Kuznets puede considerarse también, en parte, como un premio que bordea una ciencia afín, la historia económica,



**BERTIL
OHLIN**

Nacido en Suecia en 1899 y fallecido en 1979. Estudió estadística, matemáticas y economía en la Universidad de Lund. Estudió luego economía con Heckscher, en la Stockholm Business School. Más tarde tuvo la oportunidad de asistir a las clases de Cassel en la facultad de filosofía, en donde presentó ante el propio Cassel su tesis sobre la teoría básica del comercio internacional. Con economistas como Wicksell, Per Jacobson y Davidson, participó en el Club de Economía Política. Un resumen de sus tesis se la envió a Edgeworth, director a la sazón del *Economic Journal*. Keynes hizo de *referee*, y en un pedazo de papel escribió: «esto equivale a nada y debe ser rechazado». Ohlin atribuyó más tarde este juicio a que Keynes no pudo leer con detenimiento el manuscrito. Líder del partido liberal durante 23 años, su exitosa carrera política le absorbió gran parte del tiempo y, mientras éste partido fue el principal de la oposición, se opuso con éxito al dirigismo y a las nacionalizaciones. Ohlin anticipó algunos puntos de la *Teoría General* de Keynes y contribuyó significativamente a la teoría del comercio internacional: *Interregional and International Trade* (Harvard University Press, Harvard, 1933) (*Comercio interregional e internacional*, Oikos-tau, Barcelona, 1971), desarrollando el modelo walrasiano simplificado de Cassel por líneas similares a como lo había hecho Heckscher en un artículo de 1919. Entre 1969 y 1974, presidió la comisión de premios Nobel de Economía. En 1977 compartió el suyo con James Meade.

o al menos como un premio a la investigación interdisciplinaria. Combinando métodos del análisis económico y de la historia económica, Kuznets ha tratado de dar precisión cuantitativa a entidades cuyo estudio se supone de interés para conocer los procesos de desarrollo económico y social, prescindiendo del campo de análisis desde el que «normalmente» se abordan esas entidades. Por ejemplo, Kuznets ha tratado de incluir la población, la tecnología, la estructura industrial, las formas de comercialización y diversos tipos de condiciones institucionales como variables endógenas. Por otra parte, rara vez se ha ocupado de la pregunta «típica» de los historiadores: ¿por qué observamos este o aquel resultado económico en un determinado momento y lugar? Más bien ha utilizado la experiencia anterior como base para deducir las tendencias generales o regularidades que caracterizan el crecimiento o la distribución de la renta en muchas naciones y en épocas diferentes. En este sentido, Kuznets tiene más de economista que de historiador.

El galardón otorgado a Friedrich von Hayek y a Gunnar Myrdal tenía un marcado matiz interdisciplinario. Hayek, aunque quizá es más conocido entre los economistas por hacer hincapié en el contenido de información e incentivos del sistema de precios, ha prestado especial atención a la importancia para el comportamiento individual de las normas morales y del marco institucional, incluidas la constitución política y las normas legales que definen los contratos y el derecho de propiedad. La obra de Hayek tiene por objeto ofrecer una «visión del mundo», o lo que Hayek ha llamado «predicción de pautas», en lugar de ser una base para efectuar pruebas empíricas inmediatas. En este sentido, las ambiciones de Hayek son más afines a las de teóricos del equilibrio general como Debreu que a las de positivistas como Friedman y Stigler. Gunnar Myrdal ha combinado el análisis económico con una amplia perspectiva sociológica para mostrar cómo interactúan las fuerzas sociales, económicas y políticas, a menudo en círculos «viciosos» o «virtuosos», para determinar la suerte de individuos y grupos sociales. De hecho, el propio Myrdal considera sus métodos de análisis de la «causación mutua» como una ampliación del «proceso acumulativo» de Knut Wicksell en la teoría monetaria con el fin de incluir también los factores políticos y sociales. Los ejemplos más notables son el estudio

de Myrdal sobre el problema de los negros de los Estados Unidos y también, en cierta medida, su estudio sobre la pobreza y el desarrollo económico en el Asia meridional. Como se señala en el comunicado de prensa, la autoridad concesora del premio atribuyó especial importancia a su obra monumental *An American Dilemma* (1944). Por estudiar aspectos de la experiencia humana que rebasan los límites del análisis económico tradicional tal como hoy se suele practicar, las contribuciones de Hayek y Myrdal han ejercido quizá una influencia más fuerte en campos como los de la ciencia política, la sociología y la «ciencia madre» de la filosofía social — así como en debates ideológicos y políticos —, que en la propia economía «tradicional».

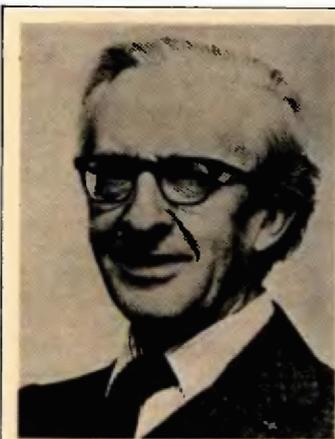
En la investigación de Arthur Lewis sobre el «desarrollo económico» hay también marcados elementos interdisciplinarios, aunque sus dos famosos modelos de crecimiento se sitúan en el núcleo del análisis económico tradicional, incluso «clásico». De hecho, el comunicado de prensa emitido en relación con el premio de Arthur

Lewis le caracterizó como «historiador de la Economía que ha hecho un examen sumamente escrupuloso de las fuentes estadísticas».

Aunque la Academia y el comité de selección del premio de Economía han seguido los mismos principios generales que se aplican a los premios correspondientes a las ciencias naturales, es decir, premiar contribuciones específicas, el grado de especificidad de los galardones ha variado considerablemente. Ejemplos de premios de «especificidad» especialmente acentuada son los concedidos a Wassily Leontief, Bertil Ohlin, Ragnar Frish y Jan Tinbergen. El menor grado de especificidad se halla quizá en la mención de los premios de Milton Friedman, Friedrich von Hayek y Gunnar Myrdal. En el caso de Milton Friedman no sólo se mencionan sus aportaciones al análisis del consumo y a la historia y teoría monetarias, sino también «su demostración de la complejidad de las políticas de estabilización», con lo cual se quiere decir que puso de relieve cómo las respuestas inseguras, retrasos y expectativas endógenas complican los efectos de las políticas de estabilización. En la mención del premio de Gunnar Myrdal y Friedrich von Hayek la Academia hizo referencia a su «labor precursora en el ámbito de la teoría del dinero y las fluctuaciones económicas» y «su penetrante análisis de la interdependencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales».

2. Criterios para la concesión del Premio

Seguramente se puede afirmar que al considerar qué contribuciones deben juzgarse «merecedoras» de premio el comité de selección ha tenido en cuenta en particular la *originalidad* de la contribución, su *importancia* científica y práctica y sus *repercusiones* en la labor científica y en la sociedad en general; por ejemplo, en la política del gobierno. Naturalmente, la importancia relativa de estos tres aspectos ha variado entre los candidatos. También es evidente que la autoridad que concede los premios ha tratado de favorecer las aportaciones «constructivas» y no las que son «destructivas», en el sentido de que su característica principal es hacer críticas que no conducen a ninguna parte. Más que los intentos de demostrar que «todos los demás» están equivocados o que el mundo es tan complejo que las estructuras analíticas sim-



JAMES
E. MEADE

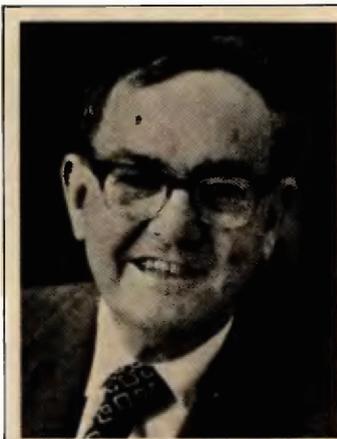
Nacido en Inglaterra en 1907. Después de varios años de educación clásica (latín y griego), estudió economía en Oxford. En 1930-31, por invitación de D. Robertson, pasó un año en el Trinity College de Cambridge. Allí conoció a Kahn, P. Sraffa y Joan Robinson, y participó en las discusiones que este grupo mantenía sobre la obra de Keynes. Fue profesor de comercio internacional en la London School of Economics hasta que, en 1957, pasó a ocupar la cátedra de economía política en Cambridge. Sus principales contribuciones se hallan en aportaciones a la elaboración de las cuentas nacionales, sus investigaciones sobre problemas de economía internacional y otras aplicaciones de la teoría económica a la formulación de políticas económicas. Entre sus trabajos famosos merecen mención su *Theory of International Economic Policy* (Oxford University Press, Oxford, 1951) y *A Neo-Classical Theory of Economic Growth* (Allen and Unwin, London, 1961) (*Teoría neoclásica del crecimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976). En 1977 compartió con Ohlin el Premio Nobel de Economía.

ples y coherentes son inútiles, se ha premiado la colocación de «peldaños» sobre los que otros estudiosos puedan apoyarse para seguir subiendo. Hábiles polémicas que no parecen impulsar la investigación no han sido consideradas dignas de premio.

Otra cuestión es si una aportación debe ser tratada como *bruta* o *neta*. En otros términos, ¿debe la autoridad que concede los premios restar méritos al candidato por investigación de baja calidad? Ateniéndonos a la idea básica del premio —es decir, premiar contribuciones específicas— es evidente que no. Una cuestión relacionada con ésta es la siguiente: ¿Qué criterios cabe aplicar a personas que, además de su labor científica, participan en el debate político y hacen evaluaciones de las tendencias económicas o recomendaciones en materia de políticas, que a veces pueden reflejar firmes posiciones ideológicas y en muchos casos pueden tener considerable influencia sobre la política,

para «bien» o para «mal»? Friedman, Hayek, Myrdal, Tinbergen y Tobin son ejemplos claros de ello. De conformidad con la idea básica del premio como galardón científico, esas actividades no se han tenido en cuenta.

Al decidir quién debe ser considerado digno de un premio, el «escrutinio del tiempo» ha sido hasta ahora de gran ayuda para el comité. Como el premio no empezó a otorgarse hasta 1969, el tiempo ha seleccionado a candidatos merecedores del galardón cuyo riesgo de «fama prematura» es mínimo. En realidad, durante el primer decenio en que se concedió el premio de Economía, el comité tuvo la «simple» tarea de manejar una larga lista de candidatos «viejos» bastante evidentes. Algunas de las contribuciones premiadas databan de varios decenios atrás, hasta del de 1930; ejemplos de ello son los premios concedidos a Frisch, Tinbergen, Hicks y Ohlin. Tal era el caso también de Kantorovich, aunque su contribución no fue conocida en Oc-



**HERBERT
SIMON**

Nacido en 1926 en Wisconsin, hijo de una pianista y un ingeniero alemán, se interesó muy pronto por las matemáticas en un ambiente científico favorable. Su inclinación básica hacia la economía se debe a la influencia de un tío suyo. Walras y Keynes, en versión hicksiana, fueron sus primeras fuentes de inspiración. Sus contribuciones principales apuntan a la reformulación de la noción de causalidad en economía y la crítica del supuesto de la racionalidad, tal como se maneja habitualmente por los profesionales. Por eso, sus aportaciones se centran, sobre todo, en el campo de la teoría de la decisión y de la organización; intentó reconstruir las bases del razonamiento económico sobre cimientos más behavioristas y otros hallazgos de la psicología empírica, con la pretensión de sustituir a los supuestos de optimización manejados por los economistas. Sin embargo, hasta el momento no ha tenido demasiado éxito en convencer a la profesión. Recibió en 1978 el premio Nobel de Economía, y entre sus trabajos, deben citarse: *Models of Bounded Rationality and other Topics in Economic Theory* (MIT, Cambridge, 1982) y *Public Administration* (Knopf, London, 1950) (*El comportamiento administrativo*, Aguilar, Madrid, 1962).



**ARTHUR
LEWIS**

Nacido en las Antillas en 1915. Sus primeros trabajos como economista profesional se centraron en problemas de economía industrial y en estudios de historia económica durante el período posterior a 1870. Estos primeros estudios, algunos de los cuales arrancan del año 1948, despertaron en él su inclinación progresiva hacia el análisis de los problemas propios de las economías subdesarrolladas. En la literatura sobre subdesarrollo introdujo la noción de «desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo», noción que despertó buena acogida inicial entre la profesión, pero que suscitó más de una crítica entre los economistas liberales, entre ellos su compañero de premio Nobel T. W. Schultz. Lewis intentó también sistematizar los criterios de subdesarrollo, hizo contribuciones en materia de planificación, analizó la relación de intercambio entre economías sin industrializar y economías industrializadas y estudió la importancia de los contextos socioculturales en relación con las diversas tasas de desarrollo de los países atrasados. En 1979 recibió el premio Nobel de Economía junto con Theodoro W. Schultz. Sus trabajos fundamentales están recogidos en *Selected Economic Writings of Mr. Arthur Lewis* (Columbia University, Columbia, 1980).

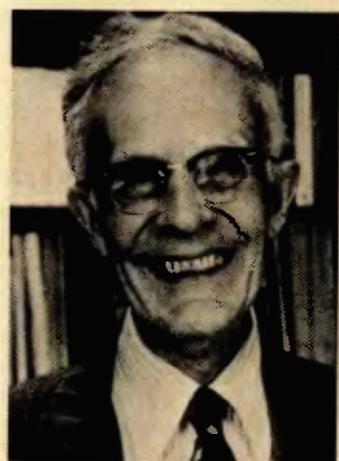
cidente (ni en el Este) hasta mediados de la década de 1950. La necesidad de agotar la gran reserva de candidatos viejos puede ser la causa de que hasta ahora no se haya otorgado a nadie un segundo premio.

Aun dejando aparte la acumulación de viejos candidatos, a mi juicio es defendible un cierto «conservadurismo» en la concesión de los premios, en función del argumento de que normalmente en Economía lleva más tiempo que en las ciencias naturales determinar si una nueva aportación es *sólida* o es simplemente un «fogonazo». En otros términos, es importante esperar a que se formulen críticas y se hagan pruebas repetidas de la aplicabilidad de la aportación, proceso que en las ciencias sociales, y en muchos aspectos de la medicina, es más prolongado e incierto que en la física y la química. La razón de que así sea es que el comportamiento económico, como el comportamiento social en general, no sólo es complejo, sino que además varía con el tiempo y el lugar. Ello se debe en parte a que la gente aprende de la experiencia anterior, lo que a menudo hace inestables las funciones de comportamiento empíricamente estimadas. Así pues, los nuevos hallazgos pueden resultar de aplicación sólo a una determinada coyuntura transitoria, y, por lo tanto, mucho menos generales de lo que al principio se supuso. Otra razón para enfocarse con especial prudencia la concesión de premios por trabajos teóricos o empíricos relativamente nuevos es que las pruebas empíricas suelen llevar tiempo; además, esas pruebas con frecuencia se han de basar en datos no experimentales, a veces de dudosa calidad.

Este conservadurismo ha hecho que el premio sea menos polémico que si se concediese por trabajos recientes. En realidad, cuando los premios han suscitado polémicas, entre los economistas o en los medios de comunicación, parecen haber sido, sobre todo, las posiciones políticas e ideológicas de los galardonados, más que la calidad de sus aportaciones científicas, las que han despertado oposición.

Al tratar de determinar cuál es la aportación merecedora del premio, el comité de selección se ha basado por entero en el *juicio cualitativo*. Los métodos cuantitativos, como podría ser la frecuencia de las menciones, jamás se han utilizado ni considerado siquiera, aunque, naturalmente, los miembros del comité no pueden ig-

norar que la «importancia» y las «repercusiones» de la labor científica se reflejan en menciones y otras referencias en las publicaciones. Hoy es evidente que los galardonados ocupan puestos muy altos en los índices de mención (3) (Quandt, 1976; Grubel, 1979). No obstante, hay algunas excepciones de galardonados que dan cifras muy bajas en los estudios de menciones, siendo los ejemplos más notables Kantorovich, Stone, Meade y Ohlin (aunque el modelo Heckscher-Ohlin es mencionado con frecuencia en las publicaciones). Hay también algunos economistas que ocupan puestos altos en los índices de citas pero que todavía no han recibido premios. Yo adelantaría la hipótesis de que cuando se haya aligerado la reserva acumulada de candidatos «viejos» probablemente descenderá un tanto la correlación entre premios y menciones.



THEODORE W. SCHULTZ

Nacido en 1902 en Arlington (USA). En la actualidad es profesor emérito en la Universidad de Chicago. Trabajó como asesor para el gobierno americano, para las Naciones Unidas y algunas Fundaciones privadas. Se doctoró en la Universidad de Wisconsin y enseñó en diversas universidades americanas antes de llegar a la Universidad de Chicago. Sus principales contribuciones se centran en la importancia del capital humano como fuente de ganancias de productividad en los problemas del desarrollo económico. Los trabajos sobre el valor económico de la educación, en los que fue pionero, le granjearon un sólido crédito entre sus colegas profesionales. Además, se interesó por la agricultura tradicional y los mecanismos de despegue. En este campo criticó la noción de paro encubierto mediante estudios empíricos cuyos resultados interpretó como un aparato teórico alternativo. Su obra *Transforming Traditional Agriculture* (Yale University Press, 1964) constituye el trabajo más representativo en este campo; *Economic Value of Education* (Columbia University Press, Columbia, 1963) (*El valor económico de la educación*, Uthea, México, 1968) y *Investment on Human Capital: The Role of Education and Research* (The Free Press, Boston, 1971) (*La inversión en capital humano*, I.E.E., Washington, 1964), recogen sus intereses en esta rama de la economía. En 1979 recibió, a la vez que A. Lewis, el premio Nobel de Economía.

La razón sería que cuando los «grandes generalistas», que suelen dar cifras altas de citas, hayan recibido premios, se tenderá más a concederlos a personas que hayan hecho aportaciones a sectores específicos de la investigación económica, por las cuales reciben un menor número de menciones.

3. El orden de los premios

¿Cuáles han sido los criterios principales para determinar el *orden* de los candidatos merecedores de premios? En esta determinación hay una subjetividad y arbitrariedad inevitables, quizá más aún que en la selección de candidatos «dignos». Los dos criterios dominantes han sido, al parecer: *a)* conceder pronto premios a contribuciones de especial importancia, y *b)* adoptar una visión pluralista de la investigación económica, premiando a lo largo de los años a candidatos que trabajan en diferentes campos, utilizan métodos de análisis distintos y reflejan diferentes visiones del mundo. Se ha observado también: *c)* una tendencia a acelerar la concesión de premios por contribuciones importantes relativamente distantes y quizá también, en algunos casos a candidatos de edad, siempre que se les considere como nombres de gran interés. No obstante, esta última tendencia no ha impedido que varios candidatos importantes se quedasen sin premio al fallecer poco después de iniciarse su concesión; tal es el caso de Jacob Viner (fallecido en 1970), Michael Kalecki (fallecido en 1970), Frank Knight (fallecido en 1972) y Roy Harrod (fallecido en 1978). Esto ilustra el hecho evidente de que la gran acumulación inicial estaba integrada en gran parte por candidatos de bastante edad y que varios candidatos próximos al «punto límite» en distintos años no han recibido el galardón. De hecho, siempre habrá una reserva de candidatos merecedores del premio, de los cuales sólo lo recibirá una minoría.

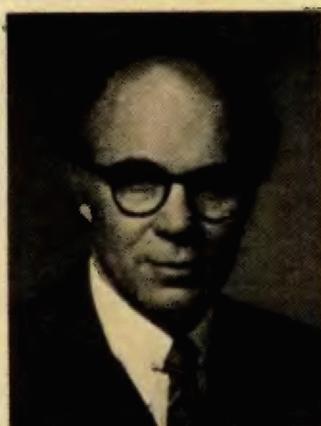
4. Los premios compartidos

Otra importante cuestión es la de cuándo y cómo deben *compartirse* los premios. Según las normas establecidas para todos los premios Nobel, un premio puede ser compartido por un máximo de tres personas (las proporciones pue-

den variar entre 1/2, 1/2; 1/3, 1/3, 1/3; y 1/2, 1/4, 1/4). Según las mismas normas vigentes, un premio Nobel conjunto es tan honroso como un premio individual, y cada galardonado ha de ser merecedor del premio por sí solo.

Con arreglo a la práctica general de concesión de los premios Nobel, hay dos formas de premio conjunto: *a)* las contribuciones son resultado de un trabajo en colaboración, o están tan íntimamente relacionadas que es importante que el premio sea conjunto para poner de manifiesto la conexión y evitar la «injusticia»; *b)* contribuciones totalmente distintas pueden ser premiadas el mismo año, independientemente de que estén relacionadas o no. En el segundo caso (que es bastante excepcional en la historia de los premios Nobel) la concesión de un premio conjunto puede deberse simplemente al deseo de que sean más las personas galardonadas.

Los premios conjuntos de Economía han seguido el primero de estos principios, en el sentido de que en la mención del premio o en el



LAWRENCE
R. KLEIN

Nacido en Omaha (Nebraska) en 1920. Doctorado en el MIT en 1944, donde resultó altamente impresionado por la obra de P. Samuelson. Formó parte de la Cowles Commission en la Universidad de Chicago. Consejero del Presidente Carter en 1976, representa la postura intervencionista en economía; como director del macromodelo de previsión de la Wharton School, alcanzó renombre entre los profesionales, aun cuando el modelo de la Wharton ha resultado una aproximación abandonada por la moderna línea de investigación en materia de previsión. Sus principales contribuciones se encuentran en el campo de la modelización matemática de sistemas económicos y análisis empírico de las fluctuaciones cíclicas, aunque también escribió un libro de texto introductorio de econometría: *Introduction to Econometrics* (Harper and Row, Cambridge, 1962), y un resumen sobre la revolución keynesiana, *The Keynesian Revolution* (Macmillan, London, 1947) («Revolución keynesiana», *Revista de Derecho Privado*, Madrid, 1952) que le ganó cierto renombre. En 1980 fue galardonado con el premio Nobel de Economía.

comunicado de prensa se ha destacado el «denominador común» de las contribuciones. Hasta ahora ha habido seis premios compartidos de un total de dieciséis, lo que supone una frecuencia menor que en las ciencias naturales, pero mayor que en los premios de literatura y de la paz durante el mismo período.

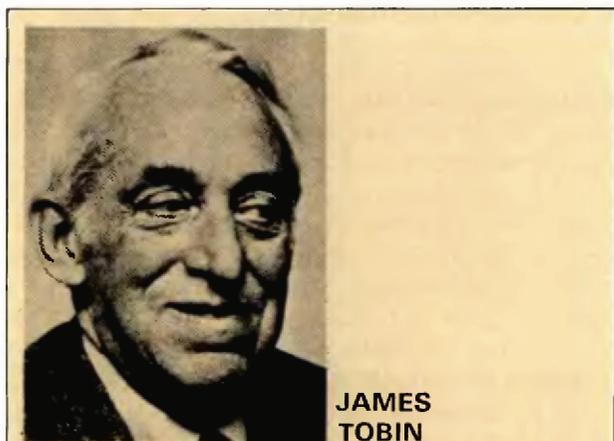
Sin embargo, la autoridad que concede los premios ha interpretado el «denominador común» de los premios de Economía compartidos de diferentes maneras en diferentes casos. Por ejemplo, las aportaciones de Ragnar Frisch y Jan Tinbergen estaban estrechamente vinculadas por la influencia intelectual, en particular del más viejo sobre el más joven. Ragnar Frisch fue un precursor en el desarrollo de teorías y métodos matemáticos en la dinámica del crecimiento y las fluctuaciones económicas, mientras que Jan Tinbergen dio a estas teorías y modelos una forma que hizo posible la cuantificación empírica y las pruebas estadísticas. Las anteriores contribuciones de Frisch y el posterior desarrollo por Tinbergen de una teoría cualitativa y cuan-

titativa de la política económica, en la que se subraya la relación entre instrumentos y objetivos de la política, es otro ejemplo de la firme conexión intelectual entre estos dos galardonados. Frisch basó en parte su análisis en un sistema de cuentas nacionales para Noruega (el llamado *oekocirksystem*), mientras que Tinbergen llevó a cabo gran parte de su análisis de la política en el contexto de modelos econométricos para los Países Bajos.

En cambio, el premio compartido por Tjalling Koopmans y Leonid Kantorovich reflejó simplemente la semejanza de contribuciones independientes en el campo de la teoría económica normativa, o, más concretamente, una teoría normativa de la asignación óptima de los recursos. Ambos galardonados han hecho importantes contribuciones a la técnica matemática de la programación lineal, pero no fueron premiados por eso; recibieron el premio por enriquecer nuestro conocimiento de los problemas económicos fundamentales de la teoría normativa de la distribución, aplicando nuevos instrumentos de análisis a este sector.

Por otra parte, el premio compartido por John R. Hicks y Kenneth Arrow (en 1972) reflejó la labor de dos generaciones diferentes que trabajaron sobre problemas análogos, más concretamente sobre la teoría del equilibrio general y del bienestar. En palabras del comunicado de prensa de la Academia, Hicks «promovió» una transformación profunda de la teoría del equilibrio general, y Arrow «le dio nuevo impulso». Si bien ambos hicieron hincapié en el análisis del equilibrio y las condiciones de estabilidad, puede decirse que Hicks, utilizando el cálculo tradicional, estaba interesado sobre todo en ampliar la aplicabilidad del modelo de análisis del equilibrio estático para experimentos estáticos comparados, mientras que Arrow, utilizando instrumentos matemáticos más modernos en esta esfera, se centró en los temas de existencia, coherencia y estabilidad de los sistemas de equilibrio general. Arrow amplió también el ámbito del análisis del equilibrio general con sus estudios sobre la importancia de la incertidumbre y la seguridad y puso de relieve la (im)posibilidad de derivar funciones del bienestar social a partir de valores individuales.

Por supuesto, la combinación de galardonados en la esfera de la teoría del equilibrio general podía haberse hecho de maneras diferentes



Nacido en Champaign (Illinois) en 1918. En Harvard recibió su formación bajo los auspicios de profesores como Schumpeter, Hansen y Chamberlain. Samuelson, Sweezy y Galbraith fueron colegas suyos en esta misma universidad. Sus contribuciones se refieren a distintas ramas de la economía: desarrollo por líneas keynesianas de modelos de salarios, inflación, demanda de dinero, consumo y ahorro, etc. Pero la teoría de la elección de cartera (teoría del portfolio) en condiciones de incertidumbre, le consiguió el mayor respeto y fama en la profesión. Alguno de sus mejores trabajos están recogidos en: *Essays in Economics: Theory and Policy* (MIT Press, Cambridge, 1982). «El análisis de los mercados financieros y sus relaciones con las decisiones de gasto, producción y empleo... el análisis de los mecanismos de transmisión, que comunican las variaciones de los mercados financieros a las decisiones de gasto de las empresas y economías domésticas» le hicieron, según la Academia Sueca, merecedor del premio Nobel en 1981.

y quizá mejores. Hicks y Arrow, como Samuelson, podían haber sido premiados por separado, pero en tal caso uno de ellos habría tenido que esperar varios años. Otra posibilidad habría sido que compartieran el premio Samuelson y Hicks, quizá ya en 1970, pero esa opción no era posible en 1972. También habría sido una combinación lógica la de Arrow y Debreu, por ejemplo, varios años después de la concesión de un premio individual a Hicks. Sin embargo, uniendo a Arrow y Hicks fue posible conceder un premio por logros relativamente recientes en una situación en que la gran acumulación de nombres hacía que los galardonados fueran personas de bastante edad.

El premio conjunto de Hayek y Myrdal tuvo un carácter diferente. Ambos habían abierto caminos en el análisis macroeconómico y monetario durante los años treinta, en la escuela aus-



GEORGE J. STIGLER

Nacido en 1911 en Washington. Profesor en la Iowa State University (1936-38), Minnesota (1938-46), Brown University (1946-47), y finalmente en la Universidad de Columbia (1947-1958) y en la Universidad de Chicago (1958 en adelante). Desde 1973 es director del *Journal of Political Economy* y, en 1974, fue elegido presidente de la American Economic Association. Hizo aportaciones a los campos más diversos: teoría económica, organización industrial e historia del pensamiento económico. El papel de la información procesada por el mercado, la noción de «competencia suficiente» frente a las rigurosas e inalcanzables condiciones de competencia perfecta, los estudios sobre la organización de la industria, los ensayos sobre la regulación y el papel del Estado en la economía, son otras tantas aportaciones suyas a la economía de la información y de la regulación que Stigler contribuyó a crear. Pero es además famoso por sus estudios sobre historia del pensamiento económico — Smith, Mill, Ricardo, la teoría neoclásica de la producción y distribución (tesis doctoral) —, campo en el que ha realizado aportaciones penetrantes y duraderas: *Essays in the History of Economics* (University of Chicago Press, Chicago, 1965) (*Historia del pensamiento económico*, El Ateneo, Buenos Aires, 1979). En 1982 la Academia Sueca reconoció su fertilidad y originalidad concediéndole el premio Nobel de Economía.

tríaca y en la escuela de Estocolmo, respectivamente. Ambos utilizaban los conceptos de ahorro e inversión agregados para explicar las fluctuaciones macroeconómicas, aunque sus conclusiones eran en gran parte contrarias. Ambos ampliaron posteriormente el alcance del análisis económico subrayando el marco institucional, legal, político e ideológico de los procesos económicos y sociales. El hecho de que suela considerárseles como polos opuestos en el orden político no preocupó a la comisión, puesto que el premio está concebido como un galardón puramente científico. Sin embargo, sería un error creer que el comité de selección del premio se sintió positivamente atraído por la idea de unir en un premio a personas de ideas políticas opuestas.

El común denominador del premio compartido por Bertil Ohlin y James Meade es, por supuesto, su análisis de la teoría comercial, la política comercial y las transferencias reales. Dado que la principal aportación de Ohlin se refería a la teoría comercial pura y la de Meade a la macroteoría de la economía abierta, sus contribuciones eran fundamentalmente complementarias más que interrelacionadas.

Las aportaciones de Arthur Lewis y Theodore Schultz eran también en gran parte complementarias. El denominador común es no sólo que sus investigaciones tratan del desarrollo económico a largo plazo, en particular de los países menos adelantados, sino que ambos han analizado el desarrollo económico como un proceso amplio y polifacético. También han dado gran importancia a la función de la agricultura y su relación con el resto de la economía, aunque partiendo de supuestos totalmente distintos acerca de la eficiencia en el empleo de los recursos en el sector agrícola. Schultz ha subrayado la aparente eficiencia del sector, considerando los recursos, conocimientos y limitaciones existentes, mientras que Lewis se ha centrado en las tensiones entre un sector agrícola grande y estacionario, con un bajo producto marginal de la mano de obra, y un sector industrial dinámico que a veces tiene carácter de enclave.

La frecuencia de la concesión de premios conjuntos en Economía ha mostrado hasta ahora una tendencia descendente. Una razón de que así sea es simplemente que a medida que va disminuyendo gradualmente la reserva de viejos candidatos, cede la tentación de «acelerar» la

reducción de esa reserva. Además, como hasta ahora las investigaciones originales en economía han sido fruto del esfuerzo individual más que de una labor conjunta (en contraste con lo que sucede en varias ciencias naturales, en particular quizá en medicina), la *necesidad* de conceder premios conjuntos no es imperativa hasta ahora. Esta situación puede cambiar en el futuro, pues actualmente tiende a aumentar el número de artículos de economía escritos en colaboración. Esta tendencia puede crear también futuras dificultades a la hora de determinar a quién se ha de atribuir una determinada contribución científica.

¿REFLEJAN LOS PREMIOS NUEVAS TENDENCIAS DEL ANALISIS ECONOMICO?

Los premios que se han concedido reflejan evidentemente algunos rasgos característicos del



**GERARD
DEBREU**

Nacido en Calais (Francia) en 1921. Se formó en L'Ecole Normale Supérieure en 1941, y obtuvo la agregación de matemáticas en 1946. Ya de estudiante se sintió influenciado por Maurice Allais y por los trabajos del grupo Bourbaki. Se sintió atraído muy pronto por el equilibrio general de Leon Walras. En 1949 viajó a EE.UU. con una beca de la Fundación Rockefeller. En 1975 obtuvo la nacionalidad americana. Hizo contribuciones en economía del bienestar, como la caracterización del óptimo paretiano; descubrió el teorema de existencia del equilibrio, el teorema de convergencia del *core*; construyó funciones de exceso de demanda para la economía y trabajó en la medición de subutilización de recursos. Con Arrow escribió «sobre la existencia del equilibrio en una economía competitiva». Y su obra *Theory of value, an Axiomatic Analysis of Economic Equilibrium* (Wiley, Louisiana, 1959) (*Teoría del valor, un análisis axiomático del equilibrio económico*, Bosch, Barcelona, 1973) aumentó su crédito entre los economistas matemáticos. La Academia sueca le distinguió con el premio Nobel en 1983.

análisis económico durante el último medio siglo, en particular durante la posguerra de la segunda guerra mundial. Ante todo, reflejan claramente el papel dominante de los Estados Unidos en la investigación económica durante la posguerra. De veintidós galardonados, doce eran ciudadanos de los Estados Unidos. No obstante, aunque todos han trabajado en los Estados Unidos durante largo tiempo, conviene hacer notar que tres de ellos, Leontief, Koopmans y Debreu, nacieron y se formaron en otros países (Kuznets nació en Rusia, pero hizo gran parte de sus estudios universitarios en los Estados Unidos; Lewis es súbdito británico). Los únicos otros países que han recibido premios (en cuanto a nacionalidad del premiado) son el Reino Unido (5 premios), Suecia (2 premios), los Países Bajos, Noruega y la Unión Soviética. Las únicas universidades cuyos profesores han recibido más de un premio son Chicago (3 premios), Harvard (3 premios), Yale (2 premios) y Cambridge (2 premios).

Pasando al contenido de las aportaciones premiadas, destaca notablemente la gran importancia dada a los métodos deductivos de análisis económico frente a los inductivos. En realidad, en comparación con la mayoría de las ciencias naturales, la investigación económica se caracteriza por una interacción bastante débil entre inducción y deducción. El papel creciente de la formalización y el mayor uso de las matemáticas se reflejan también marcadamente en los premios, siendo los ejemplos más destacados los de los concedidos a Samuelson, Hicks, Arrow, Koopmans, Kantorovich y Debreu. Estos premios concretos también revelan el pronunciado desplazamiento del análisis del equilibrio parcial al general. Esto se pone de manifiesto asimismo en algunos premios de carácter empírico, sobre todo en los referentes a la contabilidad de la renta nacional, el análisis *input-output* y los modelos macroeconómicos a gran escala.

Además de la tendencia a una mayor formalización, la otra característica más pronunciada de la evolución de la ciencia económica en la posguerra es quizá el aumento de la importancia de los métodos cuantitativos nuevos y cada vez más complejos para la comprobación o estimación estadística sistemática, es decir, la econometría. Esta evolución se refleja notablemente también en los premios, en particular en los concedidos a Tinbergen, Leontief y Klein. Cier-

tamente, las densas investigaciones cuantitativas realizadas durante el pasado decenio, en muchos casos con grandes masas de datos, difícilmente hubieran sido posibles sin el desarrollo de las técnicas analíticas de la econometría, el análisis *input-output*, la programación y el análisis de actividad.

No obstante, conviene advertir que la formalización y los métodos cuantitativos depurados sólo han sido reconocidos por la autoridad concesora de los premios en la medida en que se ha estimado que han producido un rico *contenido* de economía y, por lo tanto, han contribuido a obtener nuevos conocimientos importantes sobre el comportamiento y los mecanismos económicos. La importancia que se tiende a dar al contenido se pone de manifiesto también en los premios de Friedrich von Hayek y Gunnar Myrdal, cuyos análisis se caracterizan por la profunda comprensión de fenómenos económicos y sociales complejos, muchas veces sin tecnicismos. A este respecto, su obra contrasta con algunas investigaciones contemporáneas, que a

veces se caracterizan por un contenido bastante limitado, en ocasiones incluso trivial, combinado con complejidades técnicas.

Los premios reflejan también el importante papel de la macroeconomía durante la posguerra. En esta esfera, la mayor atención prestada a las variables monetarias y financieras (Friedman y Tobin) desde la década de 1960 y a los «aspectos de economía abierta» (Ohlin y Meade) se hacen patentes asimismo en los premios. Lo mismo puede decirse de la cuantificación de la macroeconomía (Tinbergen y Klein), proceso que se vio enormemente facilitado por el desarrollo de sistemas de cuentas nacionales (Stone) durante la posguerra.

La autoridad que concede los premios ha reconocido también nuevas ideas y aspectos y, ciertamente, nuevos modos de contemplar el sistema económico, de lo cual son testimonio los premios otorgados a Stigler (economía de la información y economía de la regulación), Schultz (capital humano), Simon (el comportamiento *dentro* de las organizaciones) y Lewis y Schultz (el



**RICHARD
STONE**

Nacido en Londres en 1913. Debutó profesionalmente en la conocida compañía de seguros Lloyd's. Consejero gubernamental durante la Segunda Guerra Mundial, al terminar ésta publicó un artículo (con J. M. Keynes) que adelantaba sus futuras líneas de investigación: «La Renta Nacional y el gasto en el Reino Unido y cómo pagar la guerra». En 1945 pasó a reforzar el departamento de economía aplicada de Cambridge, donde, sobre el substrato teórico de la obra de Keynes, desarrolló los conceptos básicos de la Contabilidad Nacional. En torno a las macromagnitudes económicas, elaboración e integración de cuentas nacionales, normalización y refinamiento de los elementos de análisis y aplicación de métodos estadísticos a la mejora de las observaciones, discurre el grueso de sus aportaciones. Por ellas recibió el premio Nobel en 1984. Sus principales obras son: *Input-output and National Accounts* (OCDE, París, 1961) y *Aspects of Economic and Social Modelling* (Droz, Genève, 1981).



**FRANCO
MODIGLIANI**

Nació en Roma en 1918. Trabajó como profesor en diversas universidades americanas, después de graduarse en leyes en la Universidad de Roma (1939) y en ciencia social en la New School (1944). Fue nombrado consejero académico del Banco de la Reserva Federal y de otras instituciones privadas. Sus contribuciones condujeron a un entendimiento más claro de las relaciones entre el pensamiento keynesiano, el monetarismo y la economía neoclásica. Introdujo la hipótesis del ciclo vital en el análisis del ahorro, descubrimiento que resultó sumamente fértil para impulsar nuevos estudios sobre el ahorro de las familias. Sus contribuciones se mueven desde el campo monetario y financiero y las políticas de estabilización, hasta el análisis de diversos aspectos del mercado de trabajo. Sus mejores trabajos figuran en *Collected Papers of Franco Modigliani* (MIT Press, Cambridge, 1980). La Academia sueca le concedió el premio Nobel en 1985.

interés por la investigación sobre los países menos adelantados).

No obstante, debido en parte a la acumulación existente de viejas contribuciones y también a la tendencia, por parte de la autoridad que concede los premios, a «actuar con prudencia», las nuevas tendencias de la investigación económica en las últimas décadas todavía no son muy visibles en los premios concedidos hasta ahora. Seguramente lo serán durante los próximos años, cuando el acento se desplace de los hallazgos «establecidos» a los nuevos resultados de la investigación, y quizá también a personalidades más jóvenes.

Una última pero difícil cuestión: ¿Considera el comité de selección el premio como una posibilidad de influir en la orientación de las investigaciones nuevas en el ámbito de la economía? La respuesta es, sin lugar a dudas, «no»; en cuanto que el comité ha tratado de asegurar la «universalidad» y el «pluralismo» de enfoque en sus decisiones acerca de los premios y de sub-

rayar el carácter multidimensional de la investigación económica. No obstante, de manera un tanto paradójica, este planteamiento ecléctico podría considerarse quizá en sí mismo como un medio de influir en las ideas acerca de la investigación fructífera, reconociendo campos y métodos de investigación que, por el momento, no gozan de favor debido a los efectos de atracción de las nuevas modas. Así pues, cabe afirmar que la autoridad que concede los premios ha demostrado de manera implícita que hay muchos medios diferentes de hacer avanzar una ciencia como la Economía: la teorización deductiva rigurosa, sea mediante técnicas verbales, geométricas o matemáticas; la formulación y aplicación de nuevos conceptos, clasificaciones y métodos de análisis; la comprobación empírica rigurosa de las hipótesis existentes, así como la confrontación menos formalizada de diversas hipótesis con datos empíricos, o «simplemente» la observación profunda y la teorización no formalizada acerca del comportamiento y los mecanismos económicos.

NOTAS

(*) Artículo publicado, con el título «The Prize in Economic Science in Memory of Alfred Nobel», en *Journal of Economic Literature*, vol. XXIII, marzo 1985. Traducción de Equipo de Traductores, S. A.

Las biografías de los premios Nobel, incluidas en recuadros, han sido redactadas por Manuel Jesús González.

(1) Me han sido de gran utilidad los comentarios hechos a un borrador previo por George Stigler, Lars E. O. Svensson, Hans Tson Söderström, Herman Wold, Per Åsbrink, mis colegas del Comité del Premio y un crítico anónimo. No hace falta decir que yo soy el único responsable de la presente versión del trabajo.

(2) Citas de la traducción oficial al inglés del testamento de Alfred Nobel, hecha por la Fundación Nobel (Nils Ståhle, 1978, pág. 12).

(3) Por ejemplo, según un estudio de Richard QUANDT (1976), basado en las citas que aparecen en ocho publicaciones periódicas importantes, de los veintitrés economistas más citados a partir de 1960, doce son premios Nobel (siendo galardonados los

seis primeros de la clasificación), y son también premios Nobel ocho de los veintitrés economistas más citados en 1970 (cuatro de los cinco primeros son galardonados). El número total de galardonados, hasta 1984, es veintidós.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

GRUBEL, Herbert G. (1979), «Citation Counts for Leading Economists», *Economic Notes by Monte Dei Paschi Di Siena*, 2, páginas 134-145.

QUANDT, Richard (1976), «Some Quantitative Aspects of the Economic Journal Literature», *Journal of Political Economy*, agosto, 84 (4, Parte 1), págs. 741-755.

ROBBINS, Lionel (1935), *An essay on the nature and significance of economic science*, 2.ª ed., Londres, Macmillan, pág. 16.

STIGLER, George (1984), «Economics - The Imperial Science?», mimeografiado, abril.

STÅHLE, Nils K., *Alfred Nobel and the Nobel Prizes*, Estocolmo, The Nobel Foundation and The Swedish Institute.